

LA CALLE DEL MEDIO

• PUBLICACIÓN MENSUAL DE OPINIÓN Y DEBATE •

NÚMERO
28
• AGOSTO 2010 •
• ISSN: 1999-8090 • \$1.00 •



© ARCHIVO

PÁG.

3

JAVIER COUSO

GENTE

A SIETE AÑOS DEL ASESINATO
DE SU HERMANO EN BAGDAD

CONEXIÓN CHILENA
LECTURAS

EL TRASIEGO DE ARMAS
EN LA GUERRA DE IRÁN-IRAQ

PÁG.

4



© ARES

EL HOMBRE
DEL HOMBRE
ES HERMANO
LA TORMENTA
PAPÁ POR
PRIMERA VEZ
2

PROHIBIR
LA GUERRA,
PERMITIR LOS
BOMBARDEOS
5

LA MÚSICA
CUBANA EN
LOS TIEMPOS
DE HANNAH
MONTANA
11



© FIVB

PÁG.

6

VOLEIBOL MASCULINO
DEPORTE

ENTRE LOS CUATRO GRANDES
OTRA VEZ

ULISES AQUINO
MÚSICA

UN NUEVO CONCEPTO:
LA ÓPERA EN LA CALLE

PÁG.

12



© ARCHIVO

EDITORIAL

ESTIMADOS LECTORES: Calor, vacaciones, fútbol, voleibol, pelota, y la sombra de la guerra que se cierne en lejanas regiones, cercanas a pesar de la distancia; las campañas de la muerte –decía Ernest He-

mingway–, cuando doblan, lo hacen por ti, por nosotros, por todos. Por eso los «ubreros» han querido reflexionar sobre el tema de la guerra, y Santiago Alba Rico, Jorge Wejbe Cobo y Javier Couso, hermano

del camarógrafo asesinado en Bagdad por las tropas de ocupación, recuerdan historias que pueden repetirse. Pero también se habla de voleibol y de pelota, claro, y **LA CALLE DEL MEDIO** conversa con Ulises Aquino sobre por qué sacó la ópera a la calle. Ernesto Pérez Castillo, un invitado que ha sido ya huésped

de estas páginas, regresa con tres viñetas o relatos breves. Y sigue el debate sobre la música que escuchamos en Cuba. Al final, como siempre, ustedes aportan interesantes opiniones sobre diversos temas. Queremos complacerlo, sorprenderlo, acompañarlo. Escríbanos. Gracias. **CM**

El hombre del hombre es hermano

REGULARMENTE en un siglo se dan tres generaciones. En los 20 siglos de nuestra era, por ejemplo, cargo sobre mis espaldas un mínimo de 60 generaciones de ancestros. Desciendo de mis padres, que son dos; de mis abuelos, que son cuatro; de mis bisabuelos, que son ocho; de mis tatarabuelos,

que son 16. Cada paso habrá de duplicar el número de ancestros en esa generación. A ese ritmo, en el año cero mis ancestros o, para decirlo de mejor manera, mis mega-abuelos, deben sumar un total de ciento sesenta y nueve mil doscientos treinta y nueve billones novecientos sesenta y cua-

tro mil quinientos noventa y tres millones novecientos sesenta y dos mil cuatrocientas cincuenta y seis personas, enorme cantidad que en cifras habrá de expresarse del siguiente modo: 169 239 964 593 962 456.

Lo cierto es que nuestro planeta jamás llegó a contener tal

cantidad de habitantes, así que por fuerza, para resolver esta paradoja, será necesario aceptar que las relaciones entre mis ancestros 75 tendrán que haber sido particularmente endogámicas, y encima, incestuosísimas. Mas, con ello no quedará resuelto el problema: haría falta todavía igual cantidad de ancestros

para cada uno de mis contemporáneos, lo cual multiplicaría la cifra por miles de millones, y obtendríamos una segunda cifra mil veces más conflictiva que la primera. La única solución es aceptar que mis mega-abuelos son los mismos mega-abuelos de mis contemporáneos. Aceptar que somos mega-hermanos.

La tormenta

EL CAPITÁN, muy a pesar suyo, no era el capitán: era un simple remero, extraviado por extrañas circunstancias, luchando en su bote, a solas contra la tormenta. La tormenta tampoco era la tormenta: era la minúscula simulación de la tormenta dentro de un vaso de agua. Mas, el peligro era cierto, pues el vaso de agua no era cualquier vaso de agua: era un vaso de agua que se balanceaba, a flote, entre las olas del mar.

El capitán desconocía las realidades. Para él, era el capitán, su bote, y la tormenta. Remaba desaforado contra las olas en el intento de alcanzar el horizonte. Pero realidad y virtualidad coincidieron en un punto. El creído capitán llegó al horizonte, redondo cual lo suponía, mas, inesperadamente táctil. Cristal. Duro cristal. Pu-

lido y liso, transparente. Duro cristal.

De pie encima del horizonte, en realidad encima del borde del vaso de cristal, el capitán no se concedió un segundo para filosofías baratas. Conservaría sólo un mínimo cuartón de la memoria para el misterio. Ahora estaba en juego la vida. Elevó su bote y lo lanzó al otro lado del horizonte, fuera del vaso de cristal. Nuevamente remó.

El capitán sentía aún el mismo peligro. Pero las cosas habían cambiado. Antes no era la tormenta, antes era la minúscula simulación de la tormenta dentro de un vaso de agua, a flote entre las olas del mar. Antes era únicamente el peligro de ahogarse en un vaso de agua. Pero ya había salido del vaso de agua. Ahora era el mar, inmenso. Ahora era la tormenta.

Papá por primera vez

MI PADRE, que siempre fue un tipo «duro», una tarde tocó a mi puerta y al abrir le noté algo raro en su rostro: cierta indefensión, cierto desamparo. De primera impresión, no sabía qué era, pero era algo nuevo, que sólo comencé a vislumbrar después del café y del primer cigarro cuando me pidió –casi en un susurro– que saliéramos al patio y allí, a la sombra de aquel árbol de mangos que un día hace años dejé atrás, me dijo: «necesito un consejo tuyo».

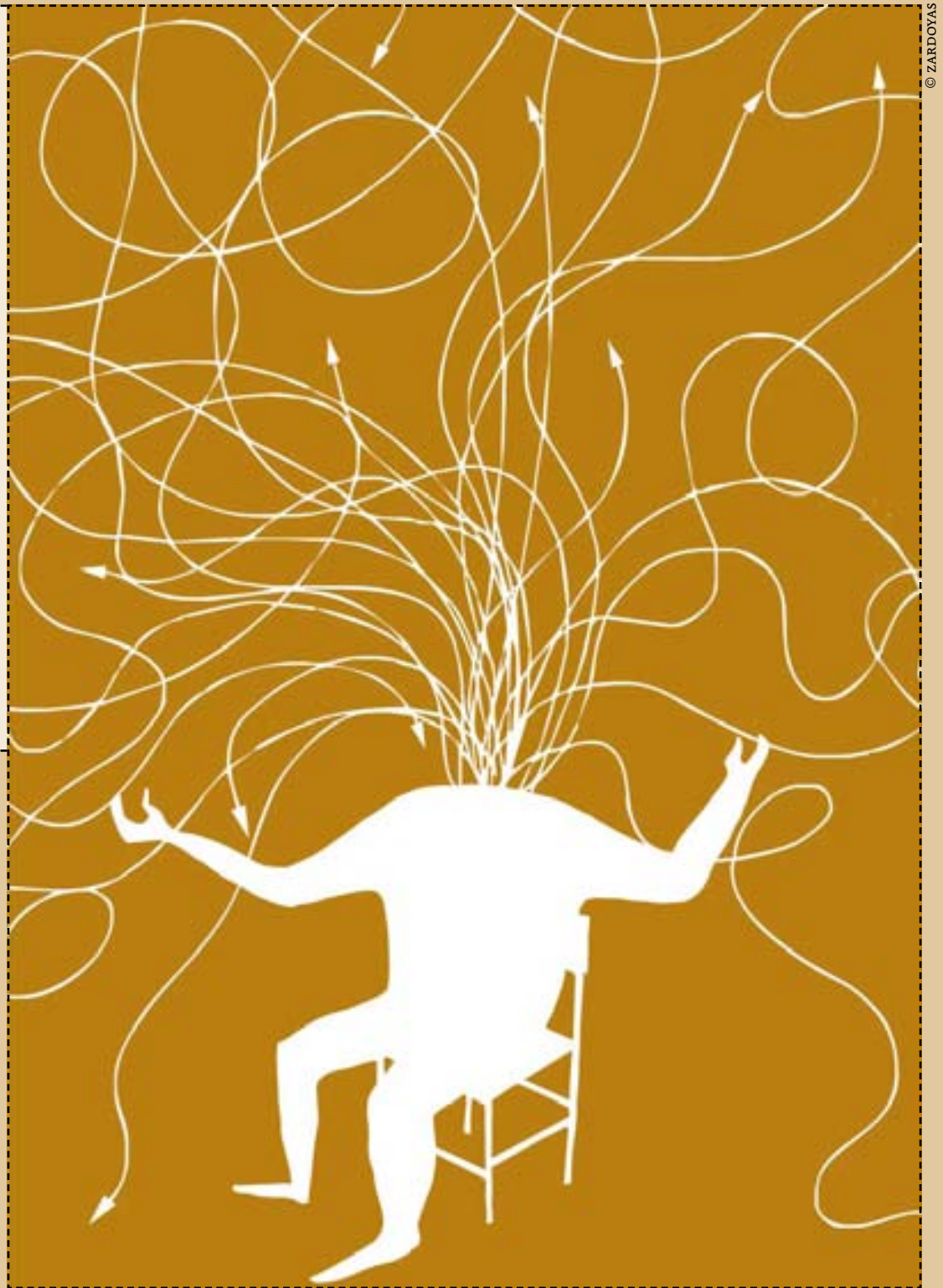
Cada uno encendió su segundo (tercer, cuarto) cigarro, y nos estuvimos todavía un rato más así, en silencio: yo aguardando sus palabras, y él sin decidirse, sin saber por dónde comenzar.

Entonces di una palmada en su rodilla y le dije: «dale, suéltalo». Finalmente habló. Le proponían un nuevo empleo y no se decidía a aceptar o no. La paga era mejor, sí, pero él llevaba años trabajando en el otro lugar y además le gustaba lo que hacía. Ya él sobrepasaba los 50, y temía no dar pie en el nuevo empeño..., y eso a la vez era como un reto.

Por si fuera poco, su nueva ocupación –me confesó– no es

que profesionalmente le agradara demasiado, más bien se lo estaba pensando por razones puramente económicas (y en ese momento, a inicios de los 90, esas eran razones muy poderosas). Yo para entonces tenía veintitantos. En lo primero que pensé durante el próximo cigarro, el que nos fumamos entre los dos antes de decidirme a dar mi opinión, fue en una escena de cierta película soviética, que curiosamente mi propio padre me había contado años antes, y yo mismo no vi sino muchos años después de aquella conversación.

La escena transcurre en un amanecer de Moscú. Un joven camina por una solitaria avenida, iluminada por el sol que comienza a despuntar, de regreso de una fiesta. En la fiesta la pasó mal, pues en algún momento alguien hizo un chiste sobre la guerra (que había terminado hacía 10 ó 12 años apenas, y en la cual había muerto su padre, a quien apenas conoció) y él sintió que algo andaba mal. El caso es que amanece en Moscú, y este joven se siente muy solo, y no comprende a los suyos. No entiende la des-



preocupada alegría de los otros, ni acepta la invitación a dejar atrás los recuerdos de los años difíciles.

De pronto, al lado del joven, aparece el padre. Lleva puesto el uniforme de soldado, el amplio capote le cubre del frío, y fuma un tosco cigarro liado a mano. Sobre la pechera, junto a alguna medalla, se ve el agujero que dejó el proyectil que le quitó la vida.

El padre fuma, y ofrece el cigarro a su hijo, que acepta y fuma en silencio. Entonces el padre habla, le dice al joven que le nota preocupado. El joven le cuenta de la fiesta, de sus amigos, de sus contradicciones, de que no sabe qué hacer, cómo reaccionar, y pregunta:

–Tú, que eres mi padre, dime: ¿qué hago?, ¿qué debo hacer?

El padre aspira el humo del cigarro, camina un poco más junto a su hijo, y pregunta a su vez:

–¿Cuántos años tienes?

–Veintiséis –responde el joven.

–Yo sólo tengo veintitrés –respondió el padre–, no viví tanto como para saber qué debería aconsejarte ahora.

Eso, ese momento peculiar del filme, esa escena que hasta entonces sólo había escuchado de boca de mi padre, fue lo que me vino a la mente en el instante en que mi padre pedía mi consejo.

Pero nada de eso le comenté, y lo que le aconsejé entonces ahora no lo cuento, pues no viene al caso. Lo importante de ese momento es algo que sentí y que

no olvido aún, una sensación muy rara: nosotros dos, allí, a la sombra de los mangos, y mi padre pidiendo mi consejo. Lo que sentí fue simple, y por simple fue complejo de asumir. Y era esto: cuando mi padre escuchó el consejo que le pude dar, en el momento en que asintió, diciendo que entendía lo que le decía, que yo tenía razón, en el segundo en que vi que él tomaba una resolución después de escucharme, en ese instante se desplegaron claramente dentro de mí, como en una gran pantalla, estas palabras que hasta hoy recuerdo: «acabo de convertirme en el padre de mi padre». Esa tarde, ese día, bajo esos mangos, fue la primera vez que me sentí papá. **CM**

José Couso no morirá dos veces

SHEYLA VALLADARES QUEVEDO

HACE APENAS unos días conocí personalmente a Javier Couso, de visita en La Habana. Hubo otra ocasión en que nos vimos acá, con motivo de una charla que ofreció en el Centro de Prensa Internacional sobre la muerte en Iraq de su hermano José Couso, camarógrafo del canal español Telecinco, asesinado por militares del ejército norteamericano, pero en aquella oportunidad yo sólo era parte de un público que escuchaba su denuncia.

Esta vez nuestro encuentro coincidió con el festejo de su familia y los amigos que han acompañado su caso por una excelente noticia. Siete años y cuatro meses después de la muerte de José Couso en Iraq, el Tribunal Supremo español reabrió la causa que había sido archivada por la fiscalía hace dos años, y el juez español Santiago Pedraz ordenó la búsqueda, captura e ingreso en prisión de los tres militares estadounidenses implicados en la muerte de José.

El camino recorrido por Javier Couso y los suyos ha sido tortuoso. Las idas y venidas del caso han desalentado a muchos pero las últimas noticias llenan de optimismo a quienes durante estos años han luchado por que se haga justicia.

Con una sonrisa puedo decirte que en estos últimos días hemos recibido grandes noticias. La primera es que el caso ha dejado de estar sobreesido, aunque la fiscalía de mi país se ha dedicado sistemáticamente, por órdenes del gobierno, tanto el de José María Aznar como el de Zapatero, a torpedear el proceso. No se preocupaban, porque pensaban que no llegaría a ningún lado, pero dieron con cuatro magistrados instructores que veían indicios de que había pasado algo y el último, Santiago Pedraz, quien está instruyendo el caso, dio el paso que no esperaban: ordenar la primera búsqueda y captura internacional contra militares estadounidenses por crímenes de guerra, la primera orden de la historia.

También ha planteado otras medidas, como la creación de una comisión probatoria para reconstruir los hechos en Iraq, en los meses de octubre y noviembre. Además, se van a sumar los periodistas que estaban con mi hermano y que son testigos. Se tomará declaración a una ex sargento de la inteligencia norteamericana que espiaba a los periodistas que estaban en el hotel Palestina y que supo que se atacaría. Son una serie de medidas que pueden llevar el caso muy adelante y que pueden convertirse en una pequeña piedra que acabe con la impunidad.

Muchos periodistas, por desgracia, transmiten pesimismo y como dice Pascual Serrano, asumen sin saberlo de esa forma la defensa del enemigo. Creen que el proceso no sirve de nada, que son medidas de cara a la galería, pero para nosotros hay esperanzas.

En las guerras la primera baja es la verdad

El 8 de abril del 2003 José Couso fue alcanzado por los disparos de un tanque estadounidense mientras grababa el avance de las tropas de Estados Unidos desde el balcón de su habitación en el piso 14 del hotel Palestina de Bagdad, donde se alojaban más de 300 periodistas internacionales desde el inicio de la invasión, el 20 de marzo de ese año.

José pudo registrar el lanzamiento del proyectil antes de que el obús golpeará la parte exterior de su balcón. Ese mismo impacto ocasionó la muerte también de Taras Protsyuk, periodista ucraniano de la agencia Reuters, mientras que otros reporteros de esa agencia resultaron heridos. Estando en el hospital, a pesar del dolor, preguntaba constantemente por sus hijos y por la suerte del resto de sus compañeros, mientras aseguraba: «ha sido el tanque americano».

Ese día, las tropas estadounidenses también atacaron las cadenas de televisión Al Jazeera y Abbu Dhabi. De esa manera, la versión de la entrada del ejército de Estados Unidos y de sus aliados a la capital iraquí fue la que dieron en exclusiva los periodistas agregados a las tropas angloamericanas.

Este hecho, como narra la periodista Joana García en el libro José Couso: La mirada incómoda, marca un antes y un después en el reportero de guerra. Los corresponsales pasaron de ser desinformados, controlados, censurados o alcanzados por el intercambio de fuego, a convertirse en objetivos de un ataque militar con total impunidad para el agresor. A partir de este día de abril de 2003, los periodistas que cubren un conflicto armado y pretenden ofrecer algo más que lo «políticamente correcto», se sitúan irremediabilmente en la mira hostil del bando del poder. Y José Couso siempre fue de los que se exponía para ser los ojos del mundo, para hablar de las historias que los vencedores querían ocultar bajo un velo de silencio.

De hecho, él no se consideraba un corresponsal de guerra, a pesar de haber trabajado en varias. Él pensaba que el periodista debe estar en cualquier lugar, lo mismo en un partido de fútbol que en una guerra, y fue allí con esa convicción.

Los periodistas estaban siendo presionados para que abandonaran Iraq, por parte del gobierno español y de los medios españoles, pero él fue uno de los que se negó. Decía: «tenemos que estar aquí, porque los estadounidenses van a llegar arrasando». Nunca pensó que le fuera a ocurrir algo así.

Mi hermano llevaba cinco horas grabando los carros de combate que estaban en esa zona de la ciudad, aunque ya no se estaba combatiendo. Por eso el 90 % de sus compañeros no estaban en ese momento trabajando, porque realmente no había nada más que grabar. Pero él no se movió del lugar, porque podía pasar algo que no quedara registrado. Su voluntad de trabajo le costó la vida.

josé

COUSO

CRIMEN DE GUERRA

Ni olvido ni perdón ¡Justicia ya!



Javier, el hermano de José Couso.

Creo que hay una voluntad clara por parte del ejército de Estados Unidos de permitir sólo a la prensa que puede controlar. El día que matan a mi hermano marca un antes y un después en el periodismo de guerra. A partir de ahí, sobre Iraq se produce como un manto oscuro. Hoy sabemos por el sindicato de prensa iraquí, que en estos siete años han asesinado a más de 300 periodistas y lo que han hecho los grandes medios es retirar a los suyos. Los únicos que quedan están concentrados en hoteles, no salen realmente y subcontratan a periodistas iraquíes para que hagan el trabajo sucio y sean los que dejen la sangre.

Entonces, todas las informaciones que nos llegan de Iraq son absolutamente fragmentadas. La mayoría de los medios estadounidenses empotran, es decir, meten a los periodistas dentro de las bases militares y lo que lees aquí, lo que leemos en el mundo, es una visión absolutamente parcial de una realidad compleja.

Por desgracia, como decía Kapuscinski, los periodistas no tratan de explicar la

realidad, sino que tratan de contar anécdotas que no explican nada a las poblaciones de lo que pasa allí. Yo que he visitado tres veces el Iraq ocupado me he encontrado una realidad completamente diferente a la que leía en la prensa. Y precisamente el asesinato de mi hermano está enmarcado dentro de esa operación de ocultamiento de la verdad.

No habrá segundas muertes

Los mandos militares estadounidenses defienden que lo sucedido en Bagdad el 8 de abril de 2003 fue un error imputable a la tensión de la guerra, y aseguran que quienes dispararon contra el hotel Palestina creían que allí había francotiradores iraquíes. Por su parte, el juez Santiago Pedraz considera que concurren «motivos bastantes» para considerar al teniente coronel Philip de Camp, al capitán Philip Wolford y al sargento Thomas Gibson, culpables de «ataque a la población civil». También de «actos o amenazas de violencia con la finalidad de aterrorizar a la población civil o a los periodistas», por lo que, «atendiendo a la gravedad de los hechos», ordena la búsqueda, captura e ingreso en prisión «como única medida efectiva» para asegurar la presencia de los mismos en el proceso.

La familia de José Couso se niega a considerar su pérdida como un daño colateral de los tantos que Estados Unidos ha provocado en el mundo. Para ellos ha estado siempre claro que este fue un crimen de guerra y que José, como lo califica Javier Couso, era un combatiente de la noticia, de esa verdad que les interesa tanto ocultar.

Siete años después, por la lucha titánica que ha llevado mi familia a nivel ciudadano, dando cientos de charlas, visitando países, haciendo concentraciones frente a la embajada de los Estados Unidos en Madrid, hemos logrado influir en la sociedad española y en sus jueces que son una expresión de ello, al aceptar que aquello fue un crimen de guerra.

Siete años después, el nombre de mi hermano no se ha olvidado, que es lo que querían. Las abuelas de la Plaza de Mayo o las familias de los desaparecidos siempre dicen que la segunda muerte es el olvido, y nosotros nos negamos a que a mi hermano lo maten dos veces. CM

Conexión chilena

JORGE WEJEBE COBO

JONATHAN MOYLE, joven periodista británico, ex piloto de helicópteros supuestamente vinculado a la inteligencia de su país, viajó a Santiago de Chile en 1990 para reportar la Feria Internacional del Aire y el Espacio (FIDAE) como corresponsal de la revista especializada *Defence Helicopter World*. Durante su estancia, sin embargo, trabajó en un reportaje que hubiera podido titular «Conexión chilena», sobre el contrabando de armas hacia Iraq en guerra con Irán, de la dictadura de Augusto Pinochet y la vinculación en las operaciones de Estados Unidos e Inglaterra.

En la madrugada del 31 de marzo de 1990, fue hallado muerto en la habitación 1409, en el ya desaparecido Hotel Carrera de Santiago de Chile. Inicialmente, las autoridades concluyeron que había sido un «suicidio accidental», asociado a juegos eróticos, ya que el cadáver fue encontrado semidesnudo, con la cabeza encapuchada en una funda blanca y un lazo anudado al cuello, en la puerta de un clóset. Llevaba puestos pañales infantiles.

Posteriormente se detectó la marca de una inyección entre los dedos de un pie, y se comprobó que le habían inoculado una droga que facilitó el asesinato y la manipulación de la escena del crimen, por lo que el hecho pasó a ser considerado homicidio. Al conocer la noticia, Tony Moyle, el padre, declaró su convicción de que Jonathan había sido asesinado por haber descubierto algo grave en su investigación.

Los criminalistas desestimaron el hecho de que la seguridad chilena había mantenido una estrecha vigilancia sobre la habitación de Moyle durante la madrugada del asesinato, y que habían suplantado al supervisor de seguridad del piso donde esta se encontraba. No se mencionó tampoco en el proceso la visita a Chile —durante los días 29 y el 30 de marzo de

1990, horas antes del asesinato— de Robert Gates, actual Secretario de Defensa de Estados Unidos y por entonces alto jefe y supervisor de la CIA para el contrabando de armas destinadas a Iraq en la década de 1980.

El arsenal de Pinochet

La historia que quiso escribir Jonathan Moyle pudo iniciarse por las misteriosas visitas de Donald Rumsfeld —quien años después sería Secretario de Defensa del presidente George W. Bush— a Iraq en 1983 y 1984, como enviado especial del presidente Ronald Reagan, para consolidar con Saddam Hussein una colaboración militar y financiera secreta, ya que Estados Unidos era oficialmente neutral en el conflicto.

La Casa Blanca consideraba que la victoria del régimen iraquí en la guerra contra Irán y la eventual liquidación de la revolución islámica, profundamente antimperialista o el debilitamiento de ambos contendientes, lograría un importante objetivo para su geopolítica en la estratégica zona, sin necesidad de perder un solo soldado.

Entre las numerosas propuestas que llevó Rumsfeld a nombre de Estados Unidos y de sus aliados, se encontraba una iniciativa del propio director de la CIA de entonces, William Casey, que facilitaba la adquisición por Bagdad de sistemas de bombas antipersonales o de racimo —prohibidas actualmente por las convenciones internacionales—, para frenar las oleadas humanas de las fuerzas iraníes que asaltaban con éxito las posiciones enemigas.

Las bombas, muy oportunamente, fueron copiadas de modelos norteamericanos por una empresa chilena que estableció una fábrica en Iraq. Se calcula que alrededor de 40 000 bombas fueron entregadas al ejército iraquí durante la guerra, incluyendo nuevos tipos que utilizaban combustible como explosivo, lo cual ampliaba su radio de acción.

También el gobierno racista de Sudafrica tomó parte en el letal negocio, de forma triangular, al exportar piezas de artillería a Chile y distintos tipos de pertrechos militares que ese país revendía a su cliente árabe. Se calcula que el negocio aportó más de 400 millones de dólares al régimen chileno y sus socios extranjeros.

Carlos Cardoen, ingeniero en explosivos y rico empresario que dirigió la construcción de la versión chilena de las bombas de racimo, declaró a la prensa de su país que el propio Augusto Pinochet copió su diseño de proyectiles para producirlos y venderlos —aunque pareciera increíble— a Irán, con lo cual además de obtener grandes utilidades, estaba en sintonía con el doble juego norteamericano que durante el conflicto comercializó armas de forma encubierta también con la nación iraní y utilizó el dinero obtenido para el tráfico de drogas en Centroamérica, así como para el sufragio de la

contra nicaragüense que se enfrentaba al gobierno sandinista. El ex alto oficial del Mossad israelí, Ari Ben-Menashe, mencionó en su libro *Profits of War (Ganancias de Guerra)*

que en ese tráfico participó de forma destacada Mark Thatcher, hijo de la ex Premier británica, que visitó Chile en más de una oportunidad, por la relación de negocios que mantenía en el mercado de las armas con el propio Augusto Pinochet y su familia. Otras investigaciones señalan que pudo haber coincidido en Santiago de Chile en la misma fecha del asesinato de Jonathan Moyle. Margaret Thatcher siempre justificó el tráfico de armas hacia Iraq y la participación de su hijo en esos turbios negocios.

Los embarques de material bélico por vía aérea para Iraq e Irán eran utilizados además para tráfico de drogas, fabricadas en los laboratorios del ejército chileno bajo la supervisión del químico Eugenio Berrios, asesinado en Uruguay en 1992 para evitar que diera su testimonio sobre los crímenes de la dictadura. Según recoge en su libro, *Pinochet, the politics of torture*, el escritor inglés Hugo O'Shaughnessy afirma que en la transacción participaron además contrarrevolucionarios cubanos radicados en Miami.

El ex general Manuel Contreras, ex jefe de los servicios secretos de Pinochet y actualmente condenado por graves crímenes, en sus testimonios ante la justicia atestiguó ampliamente sobre la producción de cocaína por órdenes del dictador y su vinculación con el tráfico de armas.

Operación limpieza

En el entorno de Jonathan Moyle ocurrieron misteriosas muertes. Pocos días antes de su homicidio, fue ultimado en Bélgica, posiblemente por el Mossad israelí, el canadiense Gerald Bull, ingeniero diseñador de cañones y cohetes que trabajó para Saddam Hussein; el inglés Ian Spiro, pieza clave en la venta de armas a Irán e Iraq, fue encontrado muerto en su auto antes de que declarara a una comisión investigadora del Congreso de Estados Unidos en 1995. También su esposa y sus dos hijos fueron asesinados mientras dormían en su residencia de California.

El coronel del ejército chileno Gerardo Hubert, testigo importante del tráfico de armas de Pinochet —y que intentara comunicarse con el periodista Moyle en Santiago de Chile—, fue hallado en 1992, en las afueras de esa ciudad, con un disparo en la cabeza. Igualmente el ingeniero químico Eugenio Berrios fue ejecutado por colaboradores de Augusto Pinochet en una solitaria playa de Uruguay, donde se refugió para evitar declarar en un juicio por violación de los derechos humanos en su país.

En el 2006, restaurada ya la democracia, la justicia chilena reabrió el proceso sobre la muerte de Jonathan Moyle y solicitó al Departamento de Estado norteamericano información sobre el caso y la posible vinculación de funcionarios de ese país en los hechos, e incluyó nuevos testigos en el proceso judicial, que augura ser largo y esquivo para llegar a la verdad. **CM**



© ARES

INCLUYE POEMAS DE...

Maylén Domínguez Mondeja

A.A.G.

MAYLÉN DOMÍNGUEZ MONDEJA nació en Cruces, Cienfuegos, en 1973. Es Licenciada en Información Científico-Técnica y Bibliotecología y trabaja como editora en la editorial Letras Cubanas. Además de la poesía cultiva la narrativa para niños y jóvenes. El resultado de su labor poética ha sido recogido en los poemarios *Historias contra el polvo* (1998), *Estancias en lo efímero* (2001), *De lo que fue dictando el*

fuego (2004), *Bajo la noche inmovil* (2004), *Noche Magna* (2007) y *Los días sobre el polvo* (2008). Textos de su autoría aparecen en antologías y revistas editadas en Cuba y el extranjero. Es coautora de la antología *Querrelas cual las hacéis: 21 jóvenes poetas cubanas del siglo XXI* (Casa editora Abril, 2007). Su obra ha sido galardonada, entre otros, con los Premios Calendario, Ciudad del Che, La Rosa Blanca y Pinos Nuevos. Es miembro de la UNEAC.



© ARCHIVO

• AMANDA •

Suena la sirena / de vuelta al trabajo,
muchos no volvieron,/ tampoco Manuel...
VÍCTOR JARA

*Manuel,
cae la tarde,
y hay un disparo infinito que se estrella
contra mi desamparo.
Lenta muere la ternura que no encuentra
dónde abreviar sus abiertas soledades,
el deseo inocente que perdura.
Suena la sirena,
y de súbito le faltas a una calle.
Voy tan frágil debajo de la lluvia
imaginando cosas:
si pudieras perdértelo a esa suerte
y uno a uno arrancarle yo a la ausencia
los dispersos latidos de tu beso.
Manuel, Manuel, Manuel...,
grito pensando en la nada que te cubre irremediamente.
Es un minuto la vida,
y algo suena
en la sola impaciencia de mis tardes.*

• LINA •

(En La Habana, Calle G, 199...)
Lina,
Carlos aún te busca.
(GRAFFITI)

*Sobre mi nombre, Carlos,
llovieron muchas aguas,
largos sueños perdidos sin alcanzar la lumbre.
Mi nombre, que palparan noctámbulos amantes
en aquel año triste,
del alma se me borra,
como un abismo interminable, mudo.
¿Habrá existido aquella que en las piedras dejaste?
—digo sola de sueños, países, esperanza—,
¿hubo Lina encontrada en algún cuento posible?
No me busques,
Carlos,
donde me acosa el mar,
rota ya en la hojarasca de estos años terribles. **CM***

Prohibir la guerra, permitir los bombardeos

SANTIAGO ALBA RICO

Especial para LA CALLE DEL MEDIO

HACE POCOS DÍAS se cumplió un nuevo aniversario –el número 65– de los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki. Lo que pocos saben o pocos quieren recordar es que el 8 de agosto de 1945, dos días después del lanzamiento de la primera bomba atómica y pocas horas antes del lanzamiento de la segunda, las potencias ya victoriosas de la Segunda Guerra Mundial firmaron los acuerdos que establecían un tribunal internacional encargado de juzgar los crímenes cometidos durante la contienda. Lo que pocos saben o pocos quieren recordar es que el famoso tribunal de Nuremberg, acto fundacional del derecho internacional moderno, prohibió la guerra –«crimen supremo que concentra en sí todos los otros crímenes»– al mismo tiempo que legalizaba los bombardeos. En sus conclusiones, en efecto, la sentencia de Nuremberg declaró inocentes a aliados y alemanes por igual, «puesto que los bombardeos aéreos de ciudades y fábricas se han convertido en práctica habitual y reconocida por todas las naciones». El modelo Auschwitz, el de los perdedores, se convertía así en el colofón de la barbarie humana y en una estremecedora advertencia para las futuras generaciones; mientras que el modelo Hiroshima, el de los vencedores, pasó a convertirse en «práctica rutinaria» y «derecho consuetudinario».

Desde entonces está prohibida la guerra y están permitidos los bombardeos. Antes de 1914, el escritor francés Marcel Proust hablaba de los aviones como de los «ojos» de la Humanidad. Se volaba para ver, no para bombardear. Pero hay ciertos ángulos de visión, ciertos rangos de la mirada, que imponen inmediatamente, como una tentación irresistible, el deseo de destruir lo que se capta visualmente. La prohibición de mirar ciertos objetos, la prohibición de mirar *desde* ciertos objetos (el ojo de la cerradura o la mirilla del avión) es hoy una cuestión de supervivencia no sólo moral sino material. El modelo Auschwitz –con sus terribles campos de exterminio horizontal– es después de todo humanamente familiar y quizás por eso nos resulta tan fácil escandalizarnos frente a él y rechazarlo. Si, por el contrario, aceptamos con mansedumbre y naturalidad el modelo Hiroshima –el exterminio vertical desde el aire– no es sólo porque forme parte de «la justicia de los vencedores»: es que tiene algo de inimaginable, de irrepresentable, de extraterrestre; está tan fuera de toda medida antropológica que suspende cualquier forma de reacción.

El bombardeo aéreo, en efecto, reúne dos características «incomprensibles» para un ser humano. La primera tiene que ver con el hecho de que ni siquiera «deshumaniza» a sus víctimas antes de matarlas o para justificar su muerte: sus víctimas no son «enemigos» o «animales inferiores» u «obstáculos», sino simples «residuos». Los cadáveres y las ruinas no han tenido una existencia individual (ni siquiera bajo la forma de un número tatuado en la muñeca) antes de ser «fabricados» desde el B-52. No han sido ni juzgados ni condenados; tampoco despreciados. Son desde el principio sólo «restos».



La segunda característica del bombardeo es que, si produce «restos», no permite establecer ningún vínculo entre ellos y la fuente lejana, celeste e inalcanzable, que los ha causado. Las víctimas sólo pueden alzar el puño en medio de los escombros, como ante la ira de Dios; por su parte los verdugos, encerrados en sus cápsulas de cristal, o cómodamente sentados delante del ordenador, no pueden experimentar ningún sentimiento –tampoco odio– por esas existencias que se inclinan y desaparecen bajo un gesto de su dedo. No pueden mirarlas sin que desaparezcan y se las mira precisamente para eso, pero esta desaparición no entraña ninguna emoción ni ninguna tragedia; la compañía, si acaso, el placer de «no dejar ningún cabo suelto», la satisfacción de «tachar» todos los puntos que van compareciendo ante nuestros ojos.

Pues bien, curiosamente el modelo del bombardeo aéreo es el que mejor explica la consistencia moral y los efectos materiales del consumo capitalista. El capitalismo, lo hemos escrito otras veces, no se define por su capacidad para producir riqueza sino para destruirla. Si se recuerda que el 90% de las mercancías que se producen hoy en el mundo dentro de seis meses estarán en la basura, se comprende enseguida que el capitalismo no fabrica mesas, coches, ordenadores y lavadoras, sino «residuos», igual que las bombas, y que el ser humano que se empeña –durante seis meses– en usarlos como si fueran me-

sas, coches, ordenadores y lavadoras es él mismo «residual» frente al objetivo económico de sustituirlas lo antes posible por otras. Para el capitalismo, como para el B-52, las cosas y los hombres son desde el principio «restos», y su verdadero producto –ni televisores ni frigoríficos– es la «basura».

Todos los días, por ejemplo, llegan de Europa miles de aparatos electrónicos desechados a un barrio de Accra (Ghana) conocido como Sodoma. Allí, miles de menores que no han usado en su vida un ordenador, queman y destripan las carcacas en busca de piezas de metal, absorbiendo durante horas de trabajo infernal más de 60 sustancias tóxicas. Lo mismo ocurre en Karachi (Pakistán), donde 20.000 jóvenes, algunos menores de 10 años, muchos de ellos refugiados afganos, reciclan la basura electrónica procedente de Occidente, Dubai o Singapur, manipulando plomo, cadmio o antimonio, materiales que destruyen al mismo tiempo la salud de los niños, la tierra y el río Lyari. El 70% de la basura electrónica del mundo acaba en muladares de Asia, en los que las condiciones de trabajo y la contaminación ambiental convierten la vida misma de la gente en abyectamente «residual».

Pero el consumo capitalista se caracteriza también por su dificultad para establecer vínculos mentales entre una mirada, un gesto del dedo, un trabajo bien hecho o un placer banal y un paisaje de ruinas, a miles de kilómetros del supermercado, en el que están muriendo niños a los que no odiamos; niños que, al contrario, cuando nos los muestran por la televisión, nos enternecen y nos aturden de

compasión. Como el piloto del bombardero, vemos el mundo en las vitrinas de las tiendas y en las pantallas del ordenador y somos antropológicamente incapaces de imaginar ahí ningún efecto negativo o destructivo. Los muertos, las ruinas, los hambrientos, son sólo los «restos» o «residuos» de nuestros placeres más inocentes.

Desde nuestros placeres no podemos imaginarnos a Mohamed Khan, de ocho años de edad, quemando un ordenador en Karachi, como tampoco desde el sufrimiento de Mohamed Khan puede imaginarse el uso que hacemos los occidentales del ordenador. ¿Por ejemplo? Más de 24 millones de páginas de internet son de contenido pornográfico (el 12%) y cada segundo 28.258 internautas están viendo pornografía. Cuarenta millones de estadounidenses visitan regularmente estas páginas web, con un volumen de negocio de 2.350 millones de euros al año (más de 4.000 en todo el mundo). El 25% de las búsquedas en la red y el 35% de las descargas son de carácter pornográfico y todos los días se registran 116.000 búsquedas con el rótulo «pornografía infantil». El 20% de los hombres reconoce ver pornografía mientras está en el trabajo, y la edad media en la que un niño estadounidense comienza a frecuentar páginas de contenido sexual es de 11 años.

Mucho más pornográfica que la pornografía misma es la relación inimaginable entre los que miran el ordenador en Utah o Madrid y los que los queman en Ghana y Karachi.

Desde 1945, sí, está prohibida la guerra y están permitidos los bombardeos. CM

AHMED PÉREZ MOREJÓN

EL TRIUNVIRATO no había conseguido, en el año 49 antes de Cristo, acabar con los disturbios sociales. Pompeyo, como cónsul único, se erigió con plenos poderes luego de la muerte de Craso y el alzamiento de la Galia, estableciendo causa común con el Senado para impedir la presencia de Julio César. Este, distante de las edificaciones citadinas, proclamaba eufórico ante sus soldados: «Ninguna negativa impedirá que entre victorioso a Roma comandando mis tropas. No dudéis en atravesar estas aguas, les aseguro que la suerte está echada». Sentaba así las bases de la fusión bajo su mando (unido al ulterior casamiento con Cleopatra en Alejandría) de los dos grandes estados mediterráneos aún subsistentes: la monarquía egipcia y la república imperial romana.

Más de dos mil años después de dicho pasaje memorable, inmersos en fomentar los valores fraternos que promueve la actividad deportiva, a la escuadra cubana masculina de voleibol se le presentará, a partir del 25 de septiembre en la península itálica, quizás un dilema similar: ascender al podio de premiaciones. Sólo que no tendrá que surcar el cauce del río tributario del Adriático, que actualmente se identifica con el Fiumicino, sino instalarse definitivamente en la cúspide universal de esta disciplina.

¿Cuándo estaremos fuera de liga?

Con 20 participaciones –incluida la corona en 1998; cinco medallas plateadas y dos de bronce, la última en el 2005–, somos el país con mayor número de trofeos en la principal competición anual de esta modalidad (luego de Brasil, Italia y Rusia); a lo que debemos sumar la presencia consecutiva en la Arena Belgrado y en el Superdomo Orfeo de Córdoba, en las finales correspondientes a los dos últimos años, las cuales la conocedora afición cubana interpreta como premonición



¡A cruzar el Rubicón!

de resultados mucho más descollantes que están por llegar.

Realmente, apelando a la paciencia que tantas veces se distancia en el momento de evaluar el desempeño de los deportistas, debemos comprender que nuestro elenco se encuentra, esencialmente por su juventud, en plena fase de maduración. Es tal el talento de sus jugadores que, sin estar a punto, han sido capaces de codearse, «de tú a tú», con lo más encumbrado del planeta. Relación dual que, al mismo tiempo, deja con ganas a sus parciales porque, tanto en Serbia como principalmente en Argentina, aspirábamos a más.

Lo alcanzado en esta ronda intercontinental fue sencillamente impresionante: en la Ciudad Deportiva, el 19 de junio, obtuvieron 11 victorias con sólo una derrota ante los polacos. Demostración que llevó a los principales especialistas a afirmar que habría que contar con Cuba en la discusión de las preseas, algo que hicieron hasta el último instante.

En los choques finales, independientemente de no mejorar lo conseguido en el 2009, no dimos tregua en ningún momento, al punto de que un atleta de la talla del capitán brasileño Gilberto Godoy Filho, *Giba* (durante muchos años el mejor jugador internacional), aseguró: «Con el mundo hacemos voleibol; con Cuba derrochamos adrenalina»; ratificando la idea planteada por el DT carioca Bernardinho Rezende al concluir el choque contra los nuestros.

Confirmación de la extraordinaria valía de los caribeños resultó el desenvolvimiento individual en cada renglón pues, por ejemplo: entre los 10 máximos anotadores, León se ubicó cuarto; Leal sexto; Fernando Hernández (independientemente de alternar con Cepeda) octavo, y Simón noveno; mientras que en el ataque Fernando concluyó cuarto, con efectividad de 49.48 % y León sexto con 47.62 %.

En el saque (una de las armas mortíferas que debe emplearse con mayor intencionalidad y a la que tienen que dedi-



carle cientos de repeticiones), Leal fue el más destacado con siete aces y average por set de 0.41, acápite donde Simón resultó tercero con 0.35; pese al gran número de faltas cometidas por ambos, 15 y 18 respectivamente.

Es obvio que debemos continuar perfeccionando una de las herramientas principales, si observamos que el italiano Matej Cernic (segundo en average con 0.38) obtuvo 3 aces con igual número de faltas; mientras que Leandro Vissotto Neves (actualmente el opuesto más consistente en ausencia de Iván *El terrible* Milcovich junto al ruso Maxim Mikhaylov, quien arrasó en tierras gauchas) finalizó cuarto con 0.28, resultado de 5 «balas sin esquivar» y cometiendo sólo cuatro errores.

Es en la recepción donde si dudas tenemos que laborar con mayor ahínco, debido a que si Murilo Endres y el líbero Mario

Da Silva Pedreira Junior reciben por los monarcas auriverdes por encima del 65 %, León lo hizo para 39.64 % y Leal para un muy bajo 29.52 %. Mención especial, por sus progresos en esta importante área, para Keibel Gutiérrez, tercero en la defensa de campo y cuarto entre los líberos.

¿Qué nos falta para despegar?

En primer lugar –como recordaban acertadamente los avezados comentaristas Rodolfo García y Sergio Ortega–, tenemos que proseguir entrenando mucho, no sólo en la búsqueda de la más elevada forma física, sino en los elementos de juego que se presentan en los partidos decisivos y ante los cuales todavía no encontramos la solución adecuada, pues se da margen a la desconcentración que tanto lacera en los instantes definitorios. Por supuesto que no son sólo las cuestiones técnicas las que producirán un viraje a corto o mediano plazo. Hay que prestarle la importancia que merece a la preparación psicológica. El equipo, sin autosuficiencias que lo separen de su actividad cotidiana, tiene que interiorizar la idea de que pueden ser campeones olímpicos en Londres. Claro está, si mantiene la convicción de trabajo que les ha permitido pulir las asperezas detectadas por el colectivo de dirección.

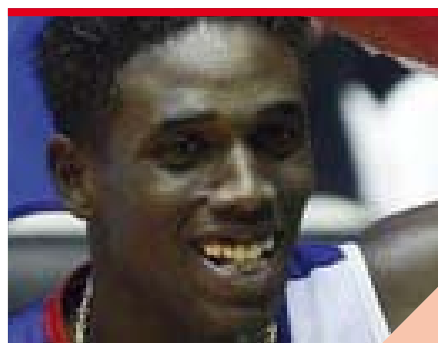
En resumen, tenemos confianza en nuestros muchachos y en el excelente cuerpo de profesores, encabezados por Orlando Samuels (uno de los más prestigiosos adiestradores en cualquier latitud), para comenzar a transitar a partir de la próxima cita del orbe caminos llenos de victoria, sentenciando también ellos, con sus indetenibles remates: *alea jacta est. CM*



ROBERTLANDY EL CAPI SIMÓN «Tenemos que concentrarnos para no fallar en el cierre de los sets después del tanto 20. Como capitán me corresponde que las acciones no se detengan. Este año le cambié la altura al lanzamiento del balón para hacerlo más efectivo. Me gusta el saque corto que le transforma el ritmo al adversario. No me considero el mejor central del mundo, pues Podrascanin, Stankovic, Lucas, Volkov y Muserskiy (que surgió este año) son grandes jugadores.»



FERNANDO DINAMITA HERNÁNDEZ «En el banco hay mayor percepción del partido. Cepeda y yo somos hermanos que nos ayudamos mutuamente para que el que mejor que esté salga a la cancha. Contrario a lo que muchos piensan, no tengo tanta potencia en el ataque. Con el bloqueo alto me siento más cómodo, debido a que utilizo un pase rápido que me permite tirar la bola contra las manos de los bloqueadores. Con uno bajito trato de colar la pelota dentro del terreno.»



RAYDEL PAPÁ HIERREZUELO «El pasador necesita tener carácter para enfrentar a los atacadores. Si me equivoco lo reconozco y trato de rectificar en la próxima acción. En ocasiones todavía me voy del juego y le repito el pase al mismo hombre. Disfruto rematar, algo que decido en el momento por ser totalmente inesperado. Desde pequeño me inspiré en Raúl Diago y Nicolás Vives, uno de mis actuales entrenadores.»



WILFREDO BEBÉ LEÓN «Me siento muy feliz de este homenaje realizado por las autoridades del partido, el gobierno y los CDR. El año pasado celebré mi cumpleaños 16 prácticamente en el aire, porque luego de competir en Belgrado partí hacia la India para participar en el Mundial Juvenil. Es un inmenso honor que me seleccionaran como abanderado de nuestra delegación a los I Juegos Olímpicos de la Juventud en Singapur. Allí, como el resto del equipo, lo voy a dar todo. A los santiagueros les agradezco el aliento recibido y les pido que continúen haciéndolo. No los defraudaré.»

Sushi compensa desliz portuario en Harlem y Thunder Bay

H. ROMO SIGLER

APOYADA en su bateo descomunal, la selección de la mayor de la Antillas arrasó a todos los conjuntos participantes en el V Campeonato Mundial Universitario, concluido en Japón el 7 de agosto.

Unido al desempeño avasallador de la toletería antillana –con un average salido de otra galaxia– sobresalió, por méritos propios, el juego perfecto lanzado a lo largo de 7 capítulos por el guantanamero Dalier Hinojosa frente a Sri Lanka. Hazaña sumamente difícil de conseguir al extremo de que –aun con el dominio absoluto de nuestro país en la pelota amateur hasta 1999 en que irrumpieron los profesionales– sólo se había alcanzado fuera de casa en estos 50 años cuando el 22 de agosto de 1989, en la Copa Intercontinental de Puerto Rico, Lázaro Valle, *El supersónico de la Habana Vieja*, maniató, también en 7 innings, a los representantes de Corea del Sur. En aquella ocasión el número 21 de los azules recetó, en el «Paquito Montaner» de Ponce, 17 ponches; mientras que ahora el joven de los Indios del Guaso dejó a 16 hombres con la carabina al hombro.

En gran medida la soberbia demostración en tierras niponas le insufló a la afición el oxígeno del triunfo, esquivo desde los Juegos Panamericanos de Río de Janeiro en el 2007; si bien no puede impedirnos efectuar, con toda profundidad, los análisis pertinentes sobre los aspectos que continúan lastrando el desempeño en justas foráneas.

¿Zozobramos en Harlem?

Nuevamente el jugo de naranja precedente de los países bajos nos resultó ácido en un evento internacional. Algo que nos dejó atónitos por primera vez el 14 de septiembre del 2000, en los Juegos Olímpicos de Sydney, cuando el serpiente K. Brauckmiller amarró cortico a la recia tanda integrada por Ulacia, Linares, Kindelán, Pacheco, Javier, Germán y compañía, derrotándonos 4 carreras por 2. Luego, en el 2006 en Tai-chung, Urgellés nos hizo sonreír, dramáticamente, con su conexión a los jardines. Ahora fue el propio Mesa, fungiendo como timonel, quien no pudo impedir que en el primer enfrentamiento entre ambos ellos se impusieran por *nocaut*. En el choque del adiós nos desquitamos, pero el evento fue convocado por el sistema de todos contra todos: la derrota ante Japón nos había dejado sin posibilidades.

Es verdad que los holandeses asistieron con su escuadra principal, básicamente la misma que el año pasado tiró a la cuneta, de manera espectacular en dos oportunidades, al conjunto quisqueyano, cuajado de superestrellas en la Gran Carpa; pero también lo es que la nómina antillana tenía para más. Al final lo más descollante resultó el regreso por sus fueros de Alexei Bell y el debut en estos circuitos de Donald Duarte, Yulier Mendoza y Ariel Sánchez, ratifican-

do, por enésima ocasión, que el que brilla en nuestros predios lo tiene todo (si se lo cree y hace lo debido) para sobresalir en cualquier escenario. Las palmas también para Germán, que movió todas sus piezas, y para Danel Castro, que hace rato mereció –con posterioridad a su bateo desenfrenado frente a los Orioles– más oportunidades en novenas integradas a certámenes como estos.

No encontramos el pez dorado en los lagos de Ontario

Con los muchachos que batallaron sin tregua en Canadá ocurrió más o menos igual: se mantuvieron en la élite como hace dos años, también en tierras norteanas, pero igualmente aspirábamos a más, conociendo incluso que, a diferencia de los mayores, en esta categoría intervienen sin distinciones los mejores exponentes de cada país. No en balde jugadores de la dimensión de Alex Rodríguez, Mike Mussina y Greg Olson, por citar tres luminarias, asistieron en su momento con Estados Unidos a dichas competiciones.

Contrario a lo planteado por los técnicos antes de partir, otra vez el pitcheo se echó el equipo sobre sus espaldas, al terminar segundo con 2.11 PCL y permitiéndoles a los oponentes anémico promedio de bateo de 201. Todos los lanzadores se presentaron de manera tan destacada que fueron, junto a los estadounidenses, los que menos extrabases recibieron (8), y el único *staff* que no permitió cuadrangulares durante 59 y dos tercios de innings. Asimismo, la defensa trabajó de manera impecable, pues se situó en lo más alto entre las 12 escuadras con 985, producto de 4 marfiladas.

El bateo volvió a mostrar grietas (las estadísticas reflejadas en el sitio oficial del evento compilaron los resultados de cada equipo en los primeros siete partidos) ratificando la tendencia exhibida en los últimos años –ojo, que ya sabemos que no son fisuras en modo alguno exclusivamente de los menores– con apenas 264 de AVE (68 puntos menos que Australia, segunda en este departamento) y por debajo de Venezuela que concluyó en el noveno lugar. Para que se tenga una idea de cuánto nos falta por hacer, añadiría que quedamos sextos en porcentaje de embasados (OBP) con 379, exhibiendo apenas un *slugging* de 410, y conectamos la misma cantidad de *hits* (60) que la República Checa, que no obtuvo ninguna victoria en siete salidas. Si bien ante serpentinos zurdos nos desenvolvimos con comodidad (segundos con 300 de AVE), los derechos significaron terribles pesadillas mandándonos al sépti-



© ZARDOYAS

mo puesto con 257. Con corredores en base nos fue peor, pues descendimos al octavo lugar.

De igual manera, estafamos únicamente cinco bases, entre los dos elencos sotaneros, lo que limitó poner la velocidad en función de una ofensiva maltrecha. Quizás uno de los aspectos positivos representó quedar segundos en pasaportes (40), aunque tampoco a la hora de discriminar los envíos la tarea está resuelta, debido a que nos tomamos 44 tragos amargos. Con todos estos orificios en el madero, independientemente de la extraordinaria victoria ante Estados Unidos de la mano de un Omar Luis que promete muchísimo, obviamente resultaba muy difícil aspirar a ser campeones.

Por otra parte, tenemos que continuar ensanchando el pensamiento técnico-táctico de nuestros *managers*, fundamentalmente en situaciones límite. Creo que, metáfora a un lado, hasta Dieguito, meciéndose en el sillón regalado por su abuela Sonia, supuso que se enviaría a un emergente por Dariel Crespo en el noveno con dos hombres en base. Y en realidad no se puede regañar al pequeñín que gatea, pues a miles nos pareció igual. Al final –y reitero que los lunares al bate son más profundos–, el prometedor receptor pinareño (que con sus 1.88 metros de estatura y elegante estilo defensivo se inspira en Juan Castro y Ariel Pestano) promedió apenas 200, ya que disparó cuatro *hits* en 20 veces al bate sin impulsar a ningún compañero, y pisó el plato sólo en dos ocasiones. En mi opinión, el cambio debió producirse cuando Crespo abrió el octavo, entrada donde ese *out* inicial no permitió igualar las acciones dejando dos hombres en base. Ángel García como sustituto en el epílogo (lo

hizo de 7-4 en toda la justa) y Lourdes Gourriel hijo con dos dobles e igual número de remolcadas, al día siguiente por el bronce, nos dicen a las claras que sí disponíamos de opciones.

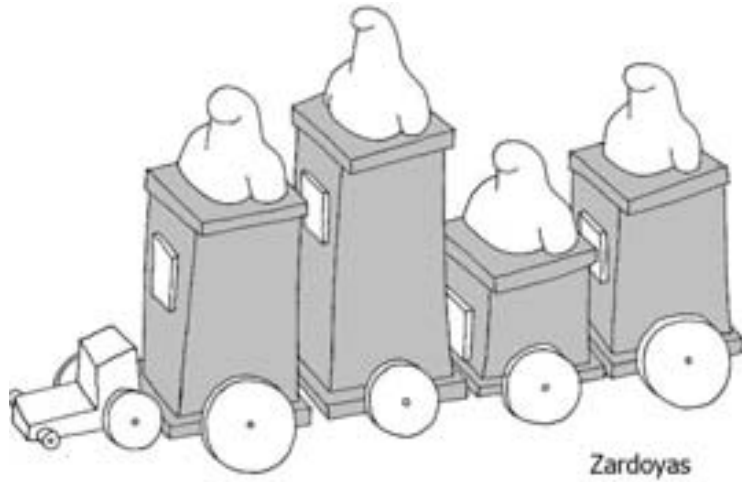
Todavía cuesta trabajo interiorizar –parece increíble– que este es un deporte donde no se gana ni por tiempo ni por lanzamientos; ni siquiera por *hits*, sino por carreras; así como se pierde por *outs*. Por lo tanto, lo esencial será anclar en *home* de cualquier manera para, sólo después de que se tenga ventaja, preservarla a la defensa. ¿Hay algo que custodiar, deportivamente hablando, si se está debajo en el pizarro? ¿Por qué no se emplean a tiempo todas las variantes ofensivas cuando el rival va delante en el marcador?

Estoy seguro que estos jóvenes brillarán en nuestras Series como antes lo hicieron quienes nos representaron en estas edades, desde Medina y Urquiola en 1970, hasta Vladimir García y Leonis Martín en el 2006.

¿Qué nos dejó la tropa del Alma Mater en el Sol Naciente?

Además del júbilo inmenso por la victoria espectacular en el Jingu Stadium, sólo incorporar dos comentarios, a sabiendas de que Martín Saura es uno de los más prestigiosos directores del país. Indiscutiblemente necesitábamos ganar –para comenzar a construir un sendero que pasa por la capacidad psicológica de poner orden–, pero debió dárseles mayores oportunidades a jugadores noveles con el objetivo de foguearlos allende los mares. Es el caso de los receptores Yaimel Alberro y Yosvany Alarcón, único en esa posición en despachar 26 cuadrangulares en una temporada, la pasada, y que en los enfrentamientos ante los juveniles lució inmenso; al igual que el versátil Ramón Lunar, quien con Villa Clara ha demostrado temple a la hora buena; y de Henry Urrutia, pues el tunero es el segundo en las últimas cinco campañas en average con 350 (superado por un Despaigne que en estas mismas páginas demostramos hace unos meses que está llamado a conquistarlo todo), de los que ostentan más de 390 carreras producidas y al menos el 27% de los corredores impulsados en posición anotadora. Por otra parte, ¿puede sostenerse en el béisbol moderno que un pitcher tire 151 lanzamientos, durante 10 episodios, en la discusión del título de un torneo cumbre? En este sentido la actuación de Miguel Alfredo, con sus 14 estrucados frente a la potente alineación de las barras y estrellas, resultó sencillamente fabulosa; pero no debió, de ningún modo, abrir la décima entrada, ni mucho menos enfrentarse a Nick Ramírez, que ya le había conectado dos *hits* y venía inspirado luego del cero dado a nuestros bateadores en la entrada anterior. Evidentemente permanece una contradicción entre lo avanzado en la Serie Nacional y las decisiones que adoptamos con el uniforme de las cuatro letras.

Por último, considero que estamos en condiciones de diseñar para los próximos años, además del torneo élite propuesto y como parte de la preparación a los eventos internacionales, un torneo corto (15-20 juegos) donde intervengan los tres conjuntos que se escojan y la selección juvenil. **CM**

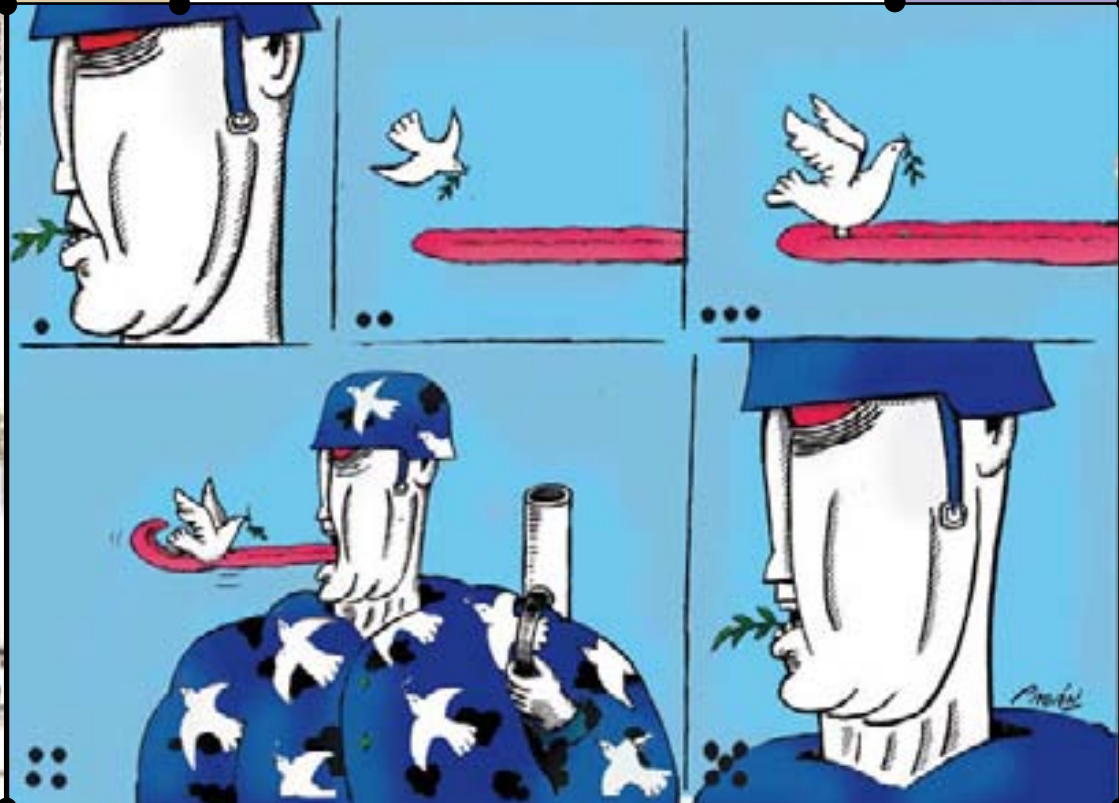


Si inconscientes **NACEMOS** e inconscientes **MORIMOS**, debemos abrir los íntimos ojos en ese segundo **BAJO EL SOL**

La **POESÍA** es a veces una **EMOCIÓN** extraña que aletea en las **SIENES**

¿Sabe **MÁS** porque tiene **MENOS**?
A veces

SAMUEL FEIJÓO





LA UBRE
EN EL MEDIO
DE LA CALLE

NÚMERO 28, Agosto 2010

HUMOR

LA CALLE
DEL MEDIO
AGOSTO 2010

9

LA UBRE

A CARGO DE ARES Y ZARDOYAS
EN EL MEDIO DE LA CALLE

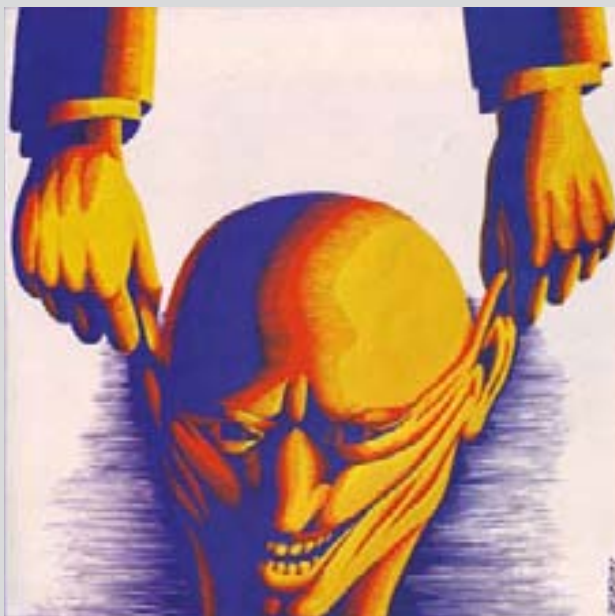
Por estos días la palabra guerra late en los medios y en nuestros sentidos, y LA UBRE ha querido reflexionar sobre el tema. A pesar de ello, traemos dos buenas noticias: la primera es que acabamos de recibir el catálogo de la gran fiesta internacional del humor editorial *World Press Cartoon*, en el que aparecen obras de humoristas «ubrerros». Por otra parte, en representación de Cuba y de LA CALLE DEL MEDIO se expusieron en el Museo de Arte Moderno de Sintra, Portugal, los dibujos de Ares, Brady, Pagán, Paneque, Martirena, Yaimel y Zardoyas. Pero LA UBRE es vocera de comentarios callejeros y hogareños (y aquí viene lo mejor): al fin los niños vuelven a la escuela. IAM



foráneos



Harry Lammertinck | HOLANDA



Estephan Despodoff | BULGARIA





Servir, ¿es un placer?

ENRIQUE UBIETA GÓMEZ

COMENTAMOS a menudo sobre la ineficiencia de los servicios en el país. Me refiero a una amplia gama de puestos de trabajo, de menor o de alta especialización, cuyo contenido puede concentrarse en un verbo: servir. Se trata lo mismo del servicio gastronómico, del bancario, que del médico-hospitalario, de un vendedor, de un taxista, de un recepcionista o de un oficinista que debe poner un par de cuños. De alguna manera, todos los trabajadores prestamos un servicio a la sociedad, directo o indirecto. Pero al hablar de la esfera de los servicios nos referimos a quienes tienen como principal función la de satisfacer de forma directa una específica demanda del usuario (cliente, paciente, etc.). Y esa inconformidad que sentimos, por lo general, no se relaciona con alguna carencia material (que las hay), sino con las culturales.

En el capitalismo, los servicios no especializados son prestados generalmente por personas de pocos recursos a personas de mayores recursos; y los especializados —que dispensan personas provenientes de la clase media o que aspiran a integrarla— se ofrecen con displicencia, porque el puesto que se ocupa es frágil y existen muchos otros pretendientes en espera de él.

La Revolución igualó a todos los ciudadanos, desde la perspectiva moral y desde la jurídica. Y deslegitimó la servidumbre capitalista, de la cual emana el concepto de sirviente (asociado en las urbes modernas al trabajo doméstico que realizan fundamentalmente las mujeres pobres o inmigrantes, casi inexistente durante muchos años en la sociedad cubana); la Revolución colocó pues la dignidad humana en primer plano, y los cubanos de hoy suelen ser muy sensibles ante todo lo que

la afecte. Somos serviciales, solidarios —de forma espontánea, porque es un acto libre—, pero no aceptamos la servidumbre ni el servilismo.

Creo percibir en ello el origen de una colosal confusión: cuando una persona ocupa un puesto de trabajo cuya función es servir, y cobra por ello un salario —mayor o menor, no importa—, debe despojarse de todo falso sentido de igualitarismo. No son iguales el que sirve (y que cobra) y el servido (que es quien paga, sea directamente al servidor o a la empresa), no en un sentido ciudadano, sino en el inmediato de sus roles sociales. Si alguien no puede salir afectado en la relación servidor-servido, es este último.

Es común en nuestra sociedad que el servidor le comente al servido su cansancio, su hastío, su falta real de condiciones o no, cuando —más allá de cualquier relación de amistad o de

camaradería posibles—, el servido no sólo es ajeno a esos problemas y debe mantenerse ajeno, sino que el servidor no tiene derecho a alegrarlos como premisa para el maltrato. En ocasiones, se organizan festejos propios de fechas socialmente significativas —día de las madres, día del bancario o de cualquier otra profesión, etc.— en horarios de servicio, y el usuario encuentra un letrado que «justifica» el cierre en la puerta del establecimiento, como si con la explicación quedara zanjado el problema. El servidor no tiene derecho a festejar si con ello afecta al servido, y debe hacerlo en horario extralaboral. A veces, el fumigador —otro ejemplo tomado de nuestra cotidianidad— acuerda con el administrador de un establecimiento de servicios el cierre una o dos horas antes del fin de la jornada laboral, un pacto mutuamente beneficioso, pero ello también es inaceptable. Tampoco es admisible la inactividad en el servicio durante un largo cambio de turno. Al cliente o usuario no le interesa cómo harán los empleados para cambiar el turno sin afectar el servicio, pero así debe hacerse. La sociedad cubana tiene que reorganizarse no a favor del que sirve, sino a favor del que recibe el servicio, que a la larga somos todos, porque el que sirve también es un receptor de múltiples servicios.

Hay otro aspecto que tiene que ver con la educación formal y con la cultura de los servicios. Y es el buen trato. Ser amable, respetuoso, colaborador. Responder al cliente o al usuario con un «qué tú quieres mamita», o «dime mi china», no es amabilidad, ¡por favor!, es falta de respeto. Servir no es vender un producto, es satisfacer al usuario. Un servicio de excelencia significa que la persona que nos atiende disfruta (así lo sentimos) el acto de complacernos. Está mal que un cliente que paga sea majadero, pero es inconcebible que el dependiente que cobra lo sea. El cliente no debe esperar a que el dependiente termine una animada conversación con un amigo(a) para ser atendido. O que los trabajadores de un establecimiento se refugien en las funciones parceladas de cada uno para que frente a una larga cola que espera, dos o más empleados se paseen sin contenido (o con un contenido aparente o postergable) de un lugar a otro, ajenos e imperturbables. La razón de tales absurdos no es monetaria, es cultural. He visto maltratos semejantes en lujosos hoteles, o en tiendas, donde el que sirve percibe salarios y propinas que de conjunto superan con creces a la media nacional.

Servir debe ser un placer, mucho más en una sociedad socialista, en la que todos disfrutamos de iguales oportunidades. **CM**



© ZARDOYAS

La música cubana en los tiempos de Hannah Montana

RAFAEL LAM

EN LA REVISTA LA CALLE DEL MEDIO encuentro un artículo que habla de los tiempos de Hannah Montana; le pregunto a mi hija Fania: ¿Quién es Hannah Montana? Y me contesta que es un personaje de la fantasía de los niños que se ve en la televisión. Eso me dio pie a escribir un artículo sobre «La música cubana en los tiempos de Hannah Montana».

En los inicios del siglo pasado, uno escuchaba un tango y sabía que procedía de Argentina; una samba lo transportaba hasta Brasil; una música ranchera de mariachis lo llevaba hasta México; un merengue lo conducía hasta Santo Domingo; un jazz te llevaba al sur de los Estados Unidos. Para situarte en Cuba, podías escuchar un son, una habanera, una conga, una rumba, un danzón, una criolla, una guaracha, un mambo, un cha cha cha.

En la década de 1960, con la llegada de la «beatlemania», se inicia un ecumenismo musical, fruto de lo que después llamaron globalización. La música comenzaba a estandarizarse, se funden todas las culturas posibles.

Muchos temieron el fin de las músicas nacionales. Pero todo músico, si es auténtico, si tiene una orientación bien encaminada, siempre deja entrever sus raíces nacionales.

Ya dentro del siglo XXI, los músicos comenzaron a hablar de «fusiones» (fusiones siempre existieron, especialmente a partir de la llegada a las Américas de los colonizadores europeos y sus acólitos).

Pero en la actualidad, ya las fusiones han llegado a un tope, los músicos dicen: «Tengo cinco discos y ninguno es igual, todos tienen distinto concepto.» O simplemente te dicen con todo desparpajo: «Mi música va para donde me lleve el viento, como un director de cine al que le dan un guión y simplemente lo lleva a la pantalla.»

Cuando revisamos a los cantantes cubanos indiscutibles, comprobamos que todos se iniciaron con un concepto y lo mantuvieron hasta el final de su carrera. Igual podríamos hablar de los más inteligentes instrumentistas. Ellos tienen la tesis de que «lo que sale bien en la música, no se cambia». Entre esos abanderados contamos con Xavier Cugat, uno de los máximos triunfadores de la música de «sonido latino» (*latin tinge*) cubano.

Los músicos actuales andan en busca de una fisonomía, de un sello que los caracterice. Le pregunté a uno de los corifeos de la nueva música de fusión en Cuba, Equis (X) Alfonso, si consideraba que los músicos actuales andan en la búsqueda de una fisonomía, me reconoció que ciertamente los músicos de hoy andan en busca de un «concepto» que los identifique.

Eso es una cosa muy natural en los músicos de casi todas las épocas. Igual sucedió en la década de 1960 –cuando comenzaba la era del pop, con sus baladas y el sonido electrónico. Recordemos los experimentos de Juan Formell con el changüí-shake, el pocueté, el songo con el yeyé, el pop español. Influencias internacionales a las que pocos músicos pueden evadir. Esa es la etapa en la que

la música busca una fisonomía hasta que se afirma en los elementos nacionales, pasando por el ánimo popular hasta convertirse en sistema propio.

Ese es el proceso que siguen las músicas en momentos de invasiones, de las avalanchas de la moda internacional. Todo eso no fue más que el fruto de los fenómenos sociales masivos –para bien o para mal– que hay que enfrentar a toda costa.

Desde luego, los músicos que cuentan con un yacimiento rítmico potente, siempre tendrán más posibilidades que otros que poseen un folclor debilitado. Cuba cuenta con uno de los yacimientos más contundentes de toda América. ¿Aprovechan convenientemente los músicos cubanos esas posibilidades? ¿Esta juventud de hoy llegará a conocer a los grandes cantantes de Cuba que hicieron época años atrás? ¿Quedarán nuestros clásicos populares en el olvido? ¿Algún programa de la televisión o emisora de radio dedicará tiempo a esos antológicos cantantes con miles de canciones, muchas de las cuales fueron éxitos rotundos? ¿Volverán aquellas victrolas a las que se les echaba una moneda de cinco centavos y sonaban nuestras canciones preferidas?

Hoy la gente va por las calles con sus audífonos conectados a su MP3, con su música estrictamente preferida (quizás un poco manipulada comercialmente), muchas veces una música plástica, estruendosa, que conspira contra su cultura nacional y contra sus tímpanos.

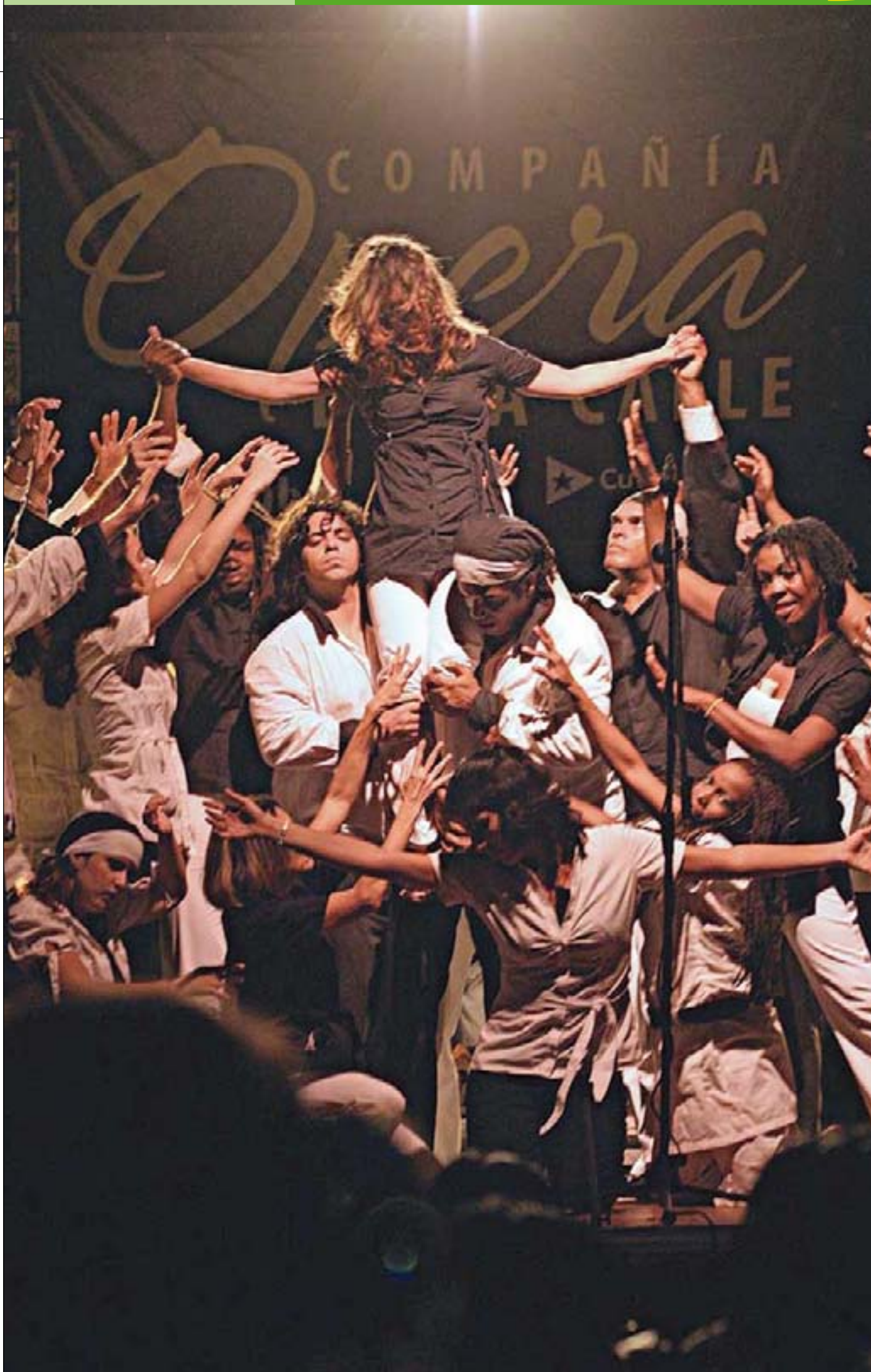
En los tiempos de mi juventud, uno escuchaba en las victrolas la música preferida, y a su vez, podía conocer el gusto

general de todo el que echara una moneda en la máquina (*juke box*, vellonera, tragánikel). Por lo tanto, sonaba una música variada que iba desde los pasodobles españoles (**Los Chavales de España**), hasta las rumbas de **Los Muñequitos de Matanzas**. Escuchabas a un Nat King Cole, un Sinatra, **Los Platters**, Elvis Presley, Bill Haley y sus Cometas, hasta Beny Moré; la rumba de Celeste Mendoza, lo campesino de Celina González, lo afro de Miguelito Valdés, las acrobacias vocales de una Xiomara Alfaro, el estilo inusual de *chansonier* de un Bola de Nieve, las canciones filineras de José Antonio y Portillo, los trancazos charangueros de **La Aragón**, **Sensación**, **Melodías del 40**, **La Sonora Matancera**, la irreverencia del son negro de Arsenio Rodríguez, los boleros cantineros de humo y espuma de Tejedor, Membiela, Contreras, Vallejo, Blanca Rosa Gil, Lino Borges, Pacho, Fernando Álvarez, Faz, Alberto Ruiz. Las *big bands* de la **Casino** de la Playa, **Riverside**, **Hermanos Castro**.

¿Quién ha hecho una encuesta, un estudio de la música que escuchan los jóvenes en sus MP3? ¿Quién ha analizado qué música debemos ofrecerles a los hombres del mañana? ¿La radio, la TV, cómo asumen el desafío de las tradiciones, de los miles de éxitos que alegraron las vidas de nuestros abuelos y padres? ¿Qué estudio se ha hecho de los archivos empolvados de la rica música cubana, tesoro del patrimonio americano? ¿Qué hacer para que no muera la prístina música cubana y latinoamericana? Como dice Silvio Rodríguez, «¿Qué se puede hacer por el amor?» **CM**

ULISES AQUINO es un reconocido artista del ámbito lírico cubano. Este barítono, con una exitosa carrera nacional e internacional –desde su debut en la década de 1980–, ha sorprendido en los últimos años al asumir la gestación y dirección de un audaz proyecto: la Ópera de la Calle. La novedad y alcances insospechados de esta compañía, aun con muy poco tiempo de vida, fueron algunas de las motivaciones para indagar en sus esencias. Al respecto su talentoso director nos comenta.

Ópera de la Calle: el nuevo concepto de Ulises Aquino



¿Cómo llegó Ulises Aquino a concebir la idea de la Ópera de la Calle?

Ópera de la Calle es el resultado de muchas cosas. Es el resultado de mi formación, de mis raíces personales. Vengo de un barrio muy humilde, Luyanó, donde conocí de niño las raíces auténticas de la música cubana. Me formé como cualquier cantante, cantando en la calle.

Mi experiencia en el universo del género lírico a nivel mundial me empezó a dar la perspectiva de que las nuevas tecnologías, los nuevos medios de información, estaban haciendo que el género lírico cayera en una especie de desuso por no estar al día con todo lo que la humanidad generaba como resultado de la invención, de la creación.

La ópera surge en las calles, luego se construyen los teatros para ella, pero en un inicio era la calle el lugar donde se presentaba la ópera. Yo pienso que la ópera se enmarcó demasiado dentro del mundo del teatro y se alejó de las grandes masas, por eso asumí el concepto de «ópera de la calle».

Mi primera visión al respecto fue sacar el género del marco de los teatros y llevárselo hasta al más simple de los mortales cubanos para que pudiera tener conciencia de lo que era el género lírico. Si le gustaba o no, era otro paso. Lo principal era sacarlo del marco del teatro para poderse exponer a todo el mundo.

Por otra parte, el deterioro de la imagen del género lírico no es un fenómeno nacional, sino mundial. Una producción de ópera ha llegado a costar tanto que es impagable, el principio de comunicador del artista se pierde, porque sólo una élite muy marcada podría llegar hasta allí. También pensaba que «La Traviata», por ejemplo, no es cubana. Lo primero para poder lograr la aceptación de las grandes masas es que estas se identifiquen con lo que están viendo. Por tanto, «La Traviata» está bien para hacerla en Italia, o que un día se unan todas las fuerzas que puedan haber en el movimiento musical cubano y hacer una gran producción de esta obra, pero para hacerla peor que como se hace en cualquier teatro del mundo, mejor es no hacerla.

Los cimientos sobre los que se funda la *Ópera de la Calle* son, como principio fundamental, la cubanía y la música cubana. Utilizamos otros principios musicales, ritmos internacionales, pero la base fundamental es la Cuba de hoy. Si vamos a exponer la «Cecilia Valdés», lo hacemos desde la visión de un ciudadano de hoy; por eso no hemos utilizado los guiones, los textos originales, para poder traspolar el fenómeno a nuestros tiempos sin necesidad de entrar en una contradicción.

¿Cómo es el trabajo a la hora de concebir la puesta en escena?

Lo hemos fundamentado a partir de lo que yo considero como teatro musical: teatro musical puede ser una canción cualquiera de la música popular, si tú la escenificas con todos los códigos

que tiene el teatro, es decir, los códigos danzarios, dramaturgicos, de movimiento escénico. Un tema cualquiera de Silvio Rodríguez, puede ser parte de un espectáculo de teatro musical. Espectáculo es todo, y la ópera también lo es, pero los códigos no son los mismos. Hace un siglo y medio era impensable hablar de un micrófono, pero hoy las personas no necesitan hacer los grandes esfuerzos que hace un cantante lírico para traspasar la barrera del espacio y comunicarse con la voz; entonces hay que fundamentar el trabajo del artista sobre la base de la interpretación y de la correcta emisión de esos sonidos, pero con una dicción que comunique al espectador. Muchos cantantes desatienden la comunicación, porque el texto no siempre es entendible, incluso cantando en la lengua materna a veces la gente no lo entiende, por tanto, si ya tenemos la tecnología, la concentración debe estar en la formación de un artista más integral, que pueda lucir más condiciones para cada una de las manifestaciones del arte, para la danza, el canto, y aunque sea un intérprete que tenga una formación técnica, lo más importante es que al público le llegue lo que está haciendo.

¿Desde el punto de vista musical cómo es la integración de la compañía?

Todos los músicos tienen una formación académica. El maestro Emilio Vega es el director musical, pero en el trabajo de la compañía es muy difícil definir quién es el director musical, porque la maestra Natacha Prado que es la directora del coro, también hace un trabajo musical importantísimo; los dos son gente muy valiosa, muy talentosa. En cuanto a los músicos hemos cambiado el formato orquestal con el que tradicionalmente se acompaña una ópera, es decir, todo lo que hace una banda enorme de violines en una orquesta sinfónica, en la *Ópera de la Calle* lo hace un teclado, que además hace otras muchas cosas, como vientos madera, metales, una guitarra eléctrica. Como la base de la música cubana es la percusión, el acompañamiento en la compañía se apoya fundamentalmente en ella: el *drums*, el timbal, las tumbadoras y el tímpani, que le da la grandiosidad de la ópera a los arreglos musicales. Se utiliza el piano como instrumento madre de todo lo que se mueve alrededor de la orquestación. Finalmente, las voces se encargan de llenar todo el otro espacio que pudiera quedar. Ese es el concepto musical de la *Ópera de la Calle*, fundamentalmente la percusión como elemento de nuestra identidad.

Y desde ese concepto, ¿qué obras han presentado?

Hemos hecho tres espectáculos diferentes. «Habana 2007», un espectáculo que se presentó durante mucho tiempo en el Complejo Morro-Cabaña, la «Zambra-Son», «Portales y Carteles», y ahora nos enfocamos haciendo «Cuba, Cuba, Cuba». Estamos montando nuestra nueva producción que se llama «1959».

Sintetizando un poco la esencia de Ópera de la Calle podríamos decir que es una compañía que defiende la música lírica desde un nuevo concepto.

El concepto de *Ópera de la Calle* es eso que acabas de identificar: un nuevo concepto del teatro lírico, del teatro musical, de la ópera y de la zarzuela.

El éxito más grande es justamente lo sorprendido que está el universo de la ópera con *Ópera de la Calle*, es decir, cómo un fenómeno cuya base fundamental es el género lírico, ha logrado acaparar la atención de tanta gente en un macroespectáculo, eso es lo que tiene a to-

do el mundo obnubilado, y cómo hemos llegado desde Haendel hasta Freddy Mercury y Queen.

Entonces la recepción ha sido positiva.

En los últimos tres años, medio millón de cubanos ha visto la *Ópera de la Calle*. Hemos llenado plazas, parques, avenidas, espacios enormes. Pienso que había una necesidad importante de ello dentro del público cubano, cuyo gusto estético estaba dirigido hacia determinadas cosas, como puede ser la música popularailable o la trova, pero desde el punto de vista de lo que abarca el movimiento lírico había una gran avidez, y la *Ópera de la Calle* ha llenado ese espacio. Ha sido la compañía que ha hecho todos los grandes eventos del país, desde la inauguración de la Feria Internacional de Turismo, Cubadisco, el Festival de Cine, también en el evento más grande que tiene el turismo a nivel mundial, que se hizo aquí en la Casa de la Amistad. Yo no esperaba que el éxito fuera como ha sido, yo pensé que este era un proyecto a lograr en 10 años.

Exactamente, ¿cuándo se fundó?

El 28 de abril del 2006, tenemos cuatro años de fundados. En principio yo buscaba resortes que me ayudaran a encontrar un camino, aunque sabía que las cosas había que cambiarlas, pero no sabía cuál era el camino. El propio pueblo me fue diciendo hacia dónde quería su teatro lírico, su «ópera de la calle», entonces, ya el nombre mismo te va dictando determinados principios estéticos hacia los cuales tú te debes mover, porque si utilizamos los arquetipos del pueblo, automáticamente él te va dando lo que quiere, lo que le gusta, lo que necesita, lo que quiere oír, lo que quiere ver como fenómeno escénico, visual y sonoro. Dejarnos llevar por eso ha sido el éxito fundamental de la compañía. En principio mi planteamiento y luego cómo ha ido el pueblo haciéndolo suyo, es lo que me ha dado la medida de cómo salir adelante con el proyecto.

¿Y han tenido experiencias concretas fuera de Cuba?

Nosotros todavía no hemos viajado, estamos justamente organizando una gira por Holanda, Bélgica y Luxemburgo.

¿Algún proyecto de registrar los espectáculos de Ópera de la Calle?

Sí, estamos terminando nuestro primer DVD. El mundo del teatro musical es muy costoso, y sobre todo los presupuestos que tiene [el Ministerio de] Cultura para el género no están definidos. Entonces el teatro musical cubano cae en tierra de nadie, porque existe un Consejo [Nacional] de las Artes Escénicas que atiende el universo del teatro, pero el teatro musical es teatro y es música, por tanto, la instrumentación e implementación musical queda en el vacío porque el Instituto [Cubano] de la Música no es responsable de lo que es el universo del teatro.

¿Entonces cuál es su respaldo institucional?

Ópera de la Calle pertenece al Consejo Nacional de las Artes Escénicas, también tenemos un vínculo con Clave Cubana desde hace seis meses, ya somos un proyecto de Artex. En ese sentido nuestro espectro incluye desde una fiesta del turismo repleta de gente, hasta la iglesia de la Caridad del Cobre en Centro Habana. Allí por ejemplo, rompieron las puertas para poder vernos, no me gusta que se haya roto la puerta, pero me encanta saber que el pueblo se lanza a ver la *Ópera de la Calle*, llora, grita, disfruta. Te puedo hablar también de la Casa de la Música de Trinidad.

Es decir, que las experiencias han sido más allá de la Ciudad de La Habana.

Sí, hemos actuado en Manzanillo, Bayamo, Cienfuegos, Baracoa... La plaza de Baracoa se repletó de gente como con cualquier orquesta de música popular. Ese tipo de experiencia se repite. La Plaza Vieja, el Parque Central repleto de gente invadiendo la calle Prado completa, el parque John Lennon... En fin, 213 funciones tiene hechas la *Ópera de la Calle*.

Realmente un trabajo muy intenso. ¿Cree que este tipo de espectáculo debería tener mayor cobertura, promoción de los medios?

Para que eso suceda primero tendrían que cambiar a los encargados de promover la cultura. Mientras los encargados de promover la cultura no sean gente culta –y no me refiero a que se conozcan todos los movimientos de Beethoven, sino a que tengan la sensibilidad suficiente para saber cuáles son las obras que tienen verdaderos valores–, puede volver a nacer Mozart en Cuba, y volver a morir en la total ignorancia.

Los medios de comunicación están copados de gente ignorante. Los encargados de exponerle al pueblo los verdaderos valores musicales y estéticos son gente ignorante. Por otra parte no sé qué tipo de compromiso tienen, pero si se hiciera un verdadero análisis de lo que llega a nuestro pueblo como comunicación, estamos en manos de gente que le está haciendo mucho daño al patrimonio musical cubano. Lo digo sin ningún resentimiento, porque nuestras presentaciones se copan de público aunque la televisión ha sido nuestro peor enemigo. Desgraciadamente, para el pueblo, lo bueno es lo que sale en televisión; sin embargo, yo me atrevería a decirle al pueblo que lo peor de la cultura cubana es lo que está saliendo por la televisión. El fenómeno ICRT ha sido fuente de los debates más encarnizados en los congresos de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. Yo pienso que si no queremos que nuestra televisión caiga en una televisión de mercado, donde no se defienden verdaderos valores, conceptos verdaderamente culturales, hay que tomar las medidas ahora, porque ya estamos al borde de un rompimiento total al respecto. Si no paramos el asunto estamos corriendo un riesgo tremendo. Se impondrá lo foráneo, se impondrá el programa que defiende solamente el criterio de una persona y no el criterio de la sociedad.

Quizás a los medios les ha resultado difícil entender dónde se ubica Ópera de la Calle genéricamente hablando.

Yo creo que no hay que conocer mucho para ubicar la *Ópera de la Calle*. Es un fenómeno escénico musical. ¿Es teatro lírico? Sí. ¿Es teatro musical? Sí. ¿Es danza? Es mucho más, es la ópera, porque la ópera es la madre de todas las artes. Entonces es todo, la ópera es todo, por tanto la puedes enmarcar donde quieras, es un problema de cultura y si no tienes cultura no puede haber promoción.

Volviendo a Ulises Aquino como artista, ¿cómo se desprende de su condición de cantante para ser el director de Ópera de la Calle y mirar todo desde fuera del rol de intérprete?

Yo nunca pensé en dirigir nada, yo estaba concentrado en mi carrera. Afortunadamente una carrera con muchísimo éxito lo mismo en Cuba que fuera. Yo pienso que era un compromiso con las nuevas generaciones que habían abordado este género y que no encontraban un horizonte por el cual encauzar su talento. Yo pienso que es un compromiso con la historia del género lírico

en Cuba, es un compromiso con mi país. La *Ópera de la Calle* no ha sido un reto de Ulises Aquino, yo pienso que ha sido un reto histórico de todos esos creadores, esos muchachos que junto a mí hemos sacado adelante un proyecto en el peor momento económico e históricamente más complejo de la Revolución. En este momento haber salido triunfantes de todo este proceso es el verdadero valor de la *Ópera de la Calle*, que irrumpe como algo nuevo, revolucionario, que cambia todos los códigos históricos, que se plantea una dramaturgia a la altura de estos tiempos, sin tabúes, totalmente libre. En ese sentido Ulises Aquino es el que puso la primera piedra, pero los demás han puesto muchas otras, y la mayor cantidad las ha puesto el pueblo que nos ha seguido y que nos sigue. ¿Cómo hemos llegado hasta aquí?, no sé, nosotros trabajábamos en ropa de calle, no porque fuera el concepto estético, sino porque no teníamos vestuario. Trabajábamos en las puertas de un cine en ruinas, el Cine Arenal, que es nuestra sede. Nosotros no teníamos instrumentos, no teníamos con qué movernos. Así ha triunfado la *Ópera de la Calle*, manteniendo firmemente nuestro presupuesto ideológico.

También la compañía ha funcionado como escuela para muchos de los intérpretes que antes de llegar a ella no habían recibido ninguna formación académica.

Sí, la *Ópera de la Calle* se nutre del equipo de dirección, que está integrado por el maestro Emilio Vega, la maestra Natacha Prado, como ya te comenté. En la asesoría danzaría el maestro Rubén Rodríguez, el gran bailarín cubano; también Yoara García, que es parte del elenco como artista, coreógrafa y entrenadora de danza española; Maikel Díaz que es un buen bailarín y folclorista, el que ha montado todo lo que tiene que ver con lo auténtico de la danza cubana, y un grupo de muchachos que sí eran graduados de escuelas de arte, que han entrenado y formado al resto del colectivo dándole casi cinco años de solfeo, clases de danza, de actuación, de música. Hemos hecho, a mi juicio, quizás uno de los coros más importantes del país, una de las compañías que en este momento está guiando y conduciendo los nuevos tiempos de lo que es el trabajo en colectivo en las artes escénicas.

Ha sido muy duro. Yo soy un hombre que no se deja vencer, lo prueba todo lo que hemos tenido que transitar para llegar a donde estamos hoy, eso no me ha hecho perder toda la ternura y todo el amor con que lo he hecho. Sólo me ha dado la dimensión de ver dónde se ubica cada quien, y no culpo a los que no creyeron en mí, creo que en aquel entonces era difícil poder pensar que esto podía pasar. Sólo yo sabía lo que quería y ese equipo que creyó firmemente en lo que yo estaba diseñando. Hay quien le dio a la *Ópera de la Calle* seis meses, y ya empezamos a vivir nuestro quinto año de vida, cinco años repletos de éxitos. Creo que han sido nuestra entereza y nuestro deseo de sacar adelante la compañía los que han propiciado nuestro éxito, porque realmente apoyo todavía no hemos tenido ninguno.

El Consejo de las Artes Escénicas ha ido poco a poco tomando conciencia de las dimensiones de la *Ópera de la Calle*. Yo pienso que es el fenómeno de las artes escénicas cubanas que más público mueve hoy en el país, me atrevo a decir que ninguna otra agrupación mueve las multitudes que mueve la *Ópera de la Calle*, a niveles de orquestas muy famosas. Se ha impuesto el concepto. CM

QUERIDOS LECTORES: Gracias por sus excelentes comentarios y opiniones. Siempre disfrutamos la lectura de sus cartas y correos electrónicos, y a veces hasta las leemos y discutimos entre nosotros a viva voz. Si acaso influimos en ustedes, den por sentado que ustedes influyen en nosotros. Agradecemos en esta ocasión las cartas recibidas de Julio César García, de Gibara, Holguín, y de Leonardo García Villalón, de La Habana.

SOBRE TEMAS VARIADOS

Ante todo quiero transmitirles mi felicitación por esta maravilla de revista. **LA CALLE DEL MEDIO** aborda temas muy interesantes y con puntos de vista que provocan la reflexión y la polémica. Eso se refleja bien cuando los lectores opinan y por sí solo justificaría la existencia de la publicación. Llegué un poco tarde a enterarme de su existencia (a la altura del número 14, en junio de 2009) pero gracias al sitio www.cubasi.cu ya me puse al día con todos los números editados, los cuales colecciono pero en formato digital porque el ejemplar impreso es muy difícil de adquirir.

De todo lo leído y algo más que he visto y oído por ahí me ha llamado la atención lo casi inadvertida que pasó la entrevista concedida por Leo Brouwer y publicada en el ya lejano número 5 de la revista. Hay argumentos e ideas muy serias y profundas sobre la música que este genio expone de manera inteligente y que parecieron no provocar nada en los lectores. Algo similar sucede con los excelentes trabajos que salen bajo la firma de Santiago Alba Rico (a excepción del «esclavo Cristiano Ronaldo»). Las polémicas han tomado otros cursos también válidos y oportunos, pero me preocupa que la «falta de atención» sobre esos ejemplos citados se deba a que sus enfoques resultan demasiado «metatrancosos» (para usar una expresión popular que ahora escucho casi a diario) o que ya nos hayamos vuelto tan superficiales o tontos que sólo nos movilizan las declaraciones de un Baby Lores cualquiera. Sin pretender ofender a nadie ni censurar criterios, creo que nuestro (y me incluyo) relativamente bajo nivel de conocimientos e información para la apreciación musical y el análisis teórico nos están jugando una mala pasada. No parecemos estar en condiciones de separar el grano de la paja, y por ello no podemos aprovechar a plenitud toda la riqueza conceptual que atesoran esos trabajos y otros similares aparecidos en la revista. Terminó con dos preguntas:

1. ¿Por qué la programación de nuestra televisión nacional sigue siendo generalmente tan aburrida? Después de tantos debates en congresos de la UNEAC, en los Premios Caracol, etc., tantas buenas críticas publicadas en periódicos y revistas como esta y teniendo acertados ejemplos de cómo hacer bien las cosas sin tener que copiar a nadie, la TV cubana sigue sin dar el salto de calidad que necesita y la gente sigue alquilando discos con programas extranjeros, conscientes a veces de que muchas son producciones mediocres pero, al menos, entretenidas.
2. ¿Se han propuesto entrevistar a Víctor Mesa? Creo que es alguien que tiene mucho que decir sobre nuestro pasatiempo nacional y la supuesta crisis en que algunos dicen que está sumido, polémica aparte.

LOS LECTORES OPINAN

ESCRÍBANOS A:
**Calle 21 no. 406, Vedado,
 La Habana, Cuba. CP 10400**
 EMAIL:
lacalledelmedio@enet.cu

Gracias por el trabajo que están haciendo y saludos a todos,
YOEL M. CABALLERO

Un afectuoso saludo a **LCM**, deseándoles toda suerte de éxitos. **LCM** sigue siendo para mí una publicación de excelencia que cumple con las exigencias de los que somos sus *fans*. Los artículos siguen siendo de gran calidad y hay para todos los gustos; yo disfruto las crónicas, las lecturas, la sección de poesía, de culinaria y las entrevistas a personalidades de la cultura y del deporte. Con respecto a las entrevistas, agradecería muchísimo que le hicieran una a la cantante Diana Fuentes, pues soy una gran admiradora de su quehacer. Estoy convencida de que logrará muchísimos éxitos pues es una joven revelación con mucho potencial que transmite (al menos yo así lo siento) mucha ternura en sus interpretaciones. Por lo demás sigan como hasta ahora, trabajando con mucho ahínco para que esta revista siga siendo la favorita de todos. Suerte y éxitos para todo el colectivo. Afectuosamente,

MARTA ROJAS LOZANO
 jubilada

Me encanta **LA CALLE DEL MEDIO**, las propuestas musicales, las recetas de cocina, la música, todo este periódico está buenísimo, ojalá nunca desaparezca. Me gustó la entrevista a Cucu Diamantes, me enteré de muchísimas cosas acerca de su vida y de sus proyectos. Es una gran cantante. Quisiera que entrevistaran a la cantante de música pop Isis Flores, si me pudieran complacer.

BÁRBARA PALMERO MARTÍNEZ
 33 años, Sancti Spiritus

© TV CUBANA



SOBRE LA TELENOVELA «AQUÍ ESTAMOS»

Luego de leer lo publicado en el No. 27 sobre la novela **Aquí estamos**, se me ocurre cuán inconforme es el televidente, cuán difícil de satisfacer sus necesidades audiovisuales.

Espejo de la realidad. No existe punto medio. Hay una reproducción de la sociedad en que vivimos, como en el arte griego clásico, donde la palabra clave fue *mimesis*, que tenía la significación de reproducción de la verdadera naturaleza, del mundo de las ideas. Presuponía la búsqueda de sentido oculto en los fenómenos, de su regla general de los objetos. Así hacen los directores de audiovisuales, pienso.

Es cierto que a los diálogos les falta un poquito de peso, que el punto de giro para encontrar el clímax en la escena y desencadenar altos y bajos en la parte

dramática..., bueno, no soy alumna de Rufo Caballero, a lo que iba.

El cubano si no llega se pasa. Si no lo pones en la pantalla la realidad en la que vive, no sirve el programa. Si por el contrario se la enseñas, entonces vienen las críticas detractoras. «¿Viste eso, una pareja *gay* en la novela!» «¿Viste cómo se drogaba?» «¿Viste qué descaró el de la chiquita esa anoche en la novela!» Cosas por el estilo.

Pienso que están bien pensados los personajes. El joven Adonis queriendo «salir» del ambiente, cambiar, hacer algo con su vida aunque sea para darle en la cabeza a Paula. Paula, muchacha atrevida, con un padre que se percata de la imbecil que están criando y una madre que da gustos en lo material descuidando otras cosas. Shidarta, problemas con las drogas debido a un conflicto familiar, este personaje muestra lo que se puede llegar a hacer con el dominio del conocimiento, manipular a las personas para que no lo hagan con uno. Mariana y su problema del tiempo que se acaba y no poder hacer lo que le gusta, actuar. Yoyi, su mundo de cristal roto por la decisión de los padres de quedarse en el extranjero, él, al cuidado del hermano. Raquel y el «problema» de ser *gay*, la aceptación por la madre y la sociedad. Cecilia, queriendo dejar atrás la piel de Magdalena para tomar la que Shidarta le brinda con amor. Así son las historias que muestra la novela. Así son las historias que día a día encontramos por la calle.

No sé cual es el asombro de muchos. Hoy en nuestra sociedad convivimos con la falta de escrúpulos como la del tío de Pedro; la falta de valores como la del jefe de almacén donde trabaja el padrastro de Adonis –hombre que quiere tomar su rumbo sin buscarse problemas con la justicia–; muchachos que están en el negocio de la ropa para buscarse unos quilos y gastarlos en centros nocturnos especulando lo que no son; otros como Pachuli, el sobrino del padrastro de Adonis, que se cree un hombre que sabe de todo y es un «liniero» de la calle, buscando problemas para su casa, donde la madre le justifica lo mal hecho porque dice «que así vive».

Así son los personajes, así sus historias.

¿Que le falta a lo mejor un poco para tener cinco estrellas? Es cierto, pero la duda no cabe, **Aquí estamos** cumple su propósito. Usted la ve para entretenerse, aprender, informarse. Después hace un debate y reflexiona sobre lo que vio. Todo el mundo se pregunta quiénes somos y adónde vamos, es verdad, pero todos sabemos dónde estamos: aquí. Lo único que no resulta, que está de más, pienso, son las tertulias con los actores fallecidos en el cuarto de la abuela de Estrella; por lo demás, felicidades a Hugo Reyes.

DANAYVI RODRÍGUEZ TELLES
 Licenciada en Comunicación Social
 (EMIF)

© ANDY PANECQUE



SOBRE LA PELOTA

Estimados compañeros:
 1 Gracias por permitirme enviarles mis criterios y además que los publiquen.

Todo cubano disfrutó el triunfo del equipo Cuba en el reciente Campeonato Universitario celebrado en Japón. No soy un entendido, sólo un aficionado de nuestro deporte nacional. Pero me cuestiono las siguientes decisiones del director o del colectivo de dirección del equipo Cuba, sobre todo en un juego que decide un campeonato: ¿por qué con las bases llenas y sin *outs*, sólo se ordena jugar al batazo cuando todos sabemos que harían un pitcheo para que bateásemos para *doble play*?, ¿cual es la causa de no ordenar jugadas para tratar de romper el *doble play* como son el *squeeze play* o el «bateo y corrido»? ¿Por qué prevalece el criterio de mantener al pitcher abridor hasta el noveno inning, hasta permitir que le anoten dos carreras? ¿Para qué entonces llevan a los pitchers relevistas?

Estrategias tan conservadoras no nos sacarán del mal momento por el que atraviesa el béisbol cubano en la arena internacional. ¿Es que acaso son directivas de la Comisión Nacional de Béisbol respecto a la estrategia y la táctica de dirección de la pelota en Cuba?

RAÚL RODRÍGUEZ
 Ciudad de La Habana

Estimados y queridos editores:

2 En el No. 26 del mensuario **LA CALLE DEL MEDIO** de este año, en la sección «La esquina caliente», el MSc. Pepe Morejón dio su opinión sobre el significado del nombre de esta revista, textualmente escribió: «...es muy chabacano, estar por la calle del medio es algo así como estar como a uno le da la gana...»

A mi entender el significado que le han dado los creadores de este mensuario es completamente distinto y nuevo, ya que el lector queda a merced de su lectura y de interpretar las opiniones que resaltan los articulistas en cada uno de los escritos, y si lo estiman conveniente, escribir si están de acuerdo o no, y expresarlo libremente con su punto de vista. O sea, es verdad que aquel es el significado literal callejero de esa frase, pero también hay que interpretar con qué propuesta o con qué finalidad se escoge.

Segundo tema: ya se ha hablado del Niño Linares, de «los Villalobos»; pedimos que se hable de Orestes Kindelán, de la historia del equipo Industriales desde que surgió (muchos lectores de Ciudad de La Habana lo agradecerían), este equipo si mal no recuerdo surgió en la segunda Serie Nacional y en sus primeras apariciones contó con jugadores como Pedro Chávez (primera base), Urbano González (segunda base), Jorge

Trigoura (tercera, sustituido por Germán Águila), Antonio Tony González (no era familia del que fue después jardinero), y Ricardo Lazo (*catcher*). Tuvo en los jardines a Armando Capiró, Raúl Reyes, Níco Jiménez, Eulogio Osorio, Agustín Marquetti (después primera base), etc., y como lanzadores a Santiago Changa Mederos, Manuel Hurtado, Andrés Pappo Liaño, Rolando Chucho Rubio, Rigoberto Betancourt, Raúl Guagua López, Alfredo Stret Lumumba, etc.

O sea, lo que quisiera es la historia o la crónica histórica de este equipo, con sus jugadores y directores más significativos de cada época, hasta los años que jugaron con otro nombre, aunque uno sabía que era el mismo equipo con otro nombre.

Sin más por el momento y a la espera de otro artículo que me haga brincar, me despido deseándoles todo lo mejor a una publicación a la que no le he perdido ni pie ni pisada desde que salió en mayo de 2008, por suerte tengo los 26 números. Revolucionariamente,

ENRIQUE J. CABRERA COLLAR
58 años

3 Estimado Romo Sigler: ante todo expresar y transmitir mi admiración por el colectivo de trabajo de su revista, en especial para su director, el compañero Ubieta. Han sabido captar un estilo que refresca, complace al «pueblo de diversas edades», sin dejar de ofrecer la tan llevada y traída «cultura general integral», y que la mayoría de los «panfletarios y hala levas» lo poco que hacen es repetir consignas gastadas o esperar a que Raúl y –ahora otra vez por suerte repuesto de su salud– Fidel, se pronuncien para tomar posiciones o brindar informaciones. Si el Che estuviera aquí, «cómo hubiese indolentes y guatacas en Guanahacabibes», eso incluye a colegas de su mismo «perfil deportivo», corriente a la que nunca se alineó el maestro y mejor revolucionario Eddy Martín. Bien, no se sorprenda, también están los José Alejandro, los Terrero, colegas de otros medios que como ustedes, hacen que el periodismo mantenga su ética y moral, por suerte. Tranquilo, que esta catarsis ya la he hecho en todos los lugares que me corresponde y, como los «muchachos de la telenovela», aquí estoy. He hecho 23 viajes al exterior, con mis 71 noviembreros, mi limpia trayectoria revolucionaria, mis 92 *kgs* y 1.90 m, y nadie ha osado tocarme mis ya escasos pelos. «El que tenga miedo que se compre un perro», la generación de Girón, la Crisis de Octubre, la Limpia Contra Bandidos y las continuas movilizaciones agrícolas, a pesar de ser profesionales calificados y de «aquel internacionalismo», no ha conculcado ni en sus deberes ni en sus derechos.

Bueno, hace meses deseé comunicarles mis criterios sobre su tema (que no artículo) de los 50 Peloteros Clásicos de la Revolución. Lamentablemente la «maquineta reconstruida, una 486 M» que me asignaron en 2001 –entre otros estímulos cuando se me otorgó el Premio de la Salud Pública Cubana–, que por obra y gracia del ingenio de nuestros técnicos, aún con sus tumbos, duró hasta la época del Concurso de su revista, me impidió emitir mis opiniones al respecto. Razones puramente financieras, normales en los cubanos honrados, demoraron hasta hace muy poco su reparación general necesaria.

Le solicito y a la vez ruego que me disculpe por robarle a estas alturas par-

te de su valioso tiempo. Pero este «viejo peleón y conflictivo», que tuvo el privilegio de ver a Marrero, Miñoso, Camilo Pascual, Formental, Zabala, Roberto Ortiz, Silvio García, Estalella, Agapito, Bécquer, Salvador Hernández, Willy, Amorós, Humberto Fernández, Panchón Herrera, Zorro Versalles, entre otros cubanos; que apreció a los «americanos», que no todos «tiraban majá» como dicen los que ni los vieron y no son Eddy: *Ametralladora* Tompson, Pearson, Max Lanier, Solly Drake, *El Galgo* Jethroe, Monte Irving, *Talúa* Dandridge (de los 10 primeros de las Ligas Negras que, junto al «inmortal» Dihigo, ingresaron a Coopers-town), –por favor, con respeto, Omar Linares no fue el «Mejor Pelotero Cubano de Todos los Tiempos», quizás ni siquiera el segundo–, Dick Littlefield, Bert Haas o «Vinagre» Myzell (no le decían así ni por mal carácter ni por «su curva envenenada», que la tenía, sino por haber nacido en un pequeño pueblo llamado Vinegar Bend), Fred Martin, Ken Boyer o Lou Klein!!! Aquel Almendares –que conducido por *Bobby* Bragan, con Triandos, *Rocky* Nelson, Earl Rapp, Sam Chapman, F. Jacobs y *Willy*, Scull, Baró, Mejías y *Tony* Taylor, con Cliff Fanning, Hatten, Munger y Rubert Donoso, barrieron dos años consecutivos. O los fabulosos segundas bases mexicanos: *Chile* Gómez, Vinicio García o *Beto* Ávila, que sentaban cátedra a la defensa. Los lanzadores Alejandro Carrasquel, *Cochiula* Valenzuela, *Coty* Leal y los que omito.

También pude ver los logros de los llamados Cuban Sugar Kings, de AAA, con muchos peloteros cubanos, Borrego y Ultus Álvarez, J. Azcué, Raúl Sánchez, y latinoamericanos como los venezolanos E. Cueche (LD) y Pompeyo Davalillo, jugador de cuadro, o los puertorriqueños *Tite* Arroyo (LZ) y *Nino* Escalera, jardinero y primera base. ¡Qué corajudos!

Y de nuestra pelota amateur, puede ver a peloteros de los que viajaban de Liga en Liga para buscarle la comida a los muchachos, muchos de ellos fundadores de nuestra siempre recordada Primera Serie Nacional, como le comente hace poco a un colega suyo: que jugaron con sus mismos gastados *spikes* y uniformes de saco de harina teñidos, pero que gracias a ellos se pudo sobrecumplir con creces uno de los sueños de Fidel: «El triunfo de la pelota libre sobre la esclava», lo que se comprobó fehacientemente en los topes con los PRO venezolanos, encabezados por Concepción; los Senadores de San Juan, los Orioles de Baltimore y que tuvo su máxima expresión en el Primer Clásico, aunque por dogmatismos y por dormidos en los laureles nos han llevado a la «debacle» de los tiempos recientes. Basta de justificaciones. La crisis no comenzó en el 99 con el ingreso de profesionales, «los discapacitados y calvos hala levas» se lo quieren hacer ver a los jóvenes, pero ellos lo tragan menos todavía. Le hacen daño a la Revolución. ¡Claro!, un solo ejemplo: si ustedes hubiesen extendido su Selección de 50 a los activos, en el *lineup* propuesto –con el que en general yo coincidí, excepto en «detalles»–, no cabría ninguno, y caben pocos en los 50: Lazo, Pestano, Vera y alguno que omite de forma involuntaria. ¿Entonces? ¿Hay crisis o no hay crisis?

Además, vi el entrenamiento del «Trabuco» que ganó el cetro mundial en el 61, cuando nuestros rebeldes, policías, milicianos y pueblo, tanto en las arenas o el cielo de Girón como en la retaguar-

dia, derrotaban a los mercenarios. Por eso y ser en Costa Rica, los llamaron «Los Guerreros de San José». Luego, como *Sungo* y cuatro jugadores firmaron PRO, ¡¡¡les quitaron lo merecido a todos!!! Aquel equipo, quizás el primero bastante Nacional y con negros, lo dirigió un negro algo «mafioso» y «desertor», pero conocedor, *Sungo* Carreras, y lo integraron 18 que eran las nóminas aplicadas para la época.

Considero un gran éxito el enfoque del trabajo diseñado por ustedes y lo he comparado con otras iniciativas y sin la menor duda para mí, es el único hasta ahora con «una cierta base científico-investigativa». Voy a emitir algunos juicios y apreciaciones sobre lo que sería «Mi Selección» de 30, de acuerdo con el Primer Clásico –eso lo puedo establecer como «investigador»–, al igual que ustedes han dado por sentados algunos «principios metodológicos». Aclarado esto, diré que es difícil hacerlo y a la vez creo que, de cualquier manera, siempre todos seremos «algo injustos». Entonces ahí les van con mucho retraso mis 30:

Receptores: Medina, Castro. **Injusticia:** Manrique, dos veces Campeón Olímpico.

Cuadro: Kindelán (designado), Muñoz (Z), Marquetti (Z), Pacheco, Anglada, Germán, Ulacia (ambidextro), Linares, Pedro José. **Injusticia:** Vargas, Padilla, Jova, Puentes, Pierre, Urbano, Isasi, Chávez, etc.

Jardineros: Víctor, Lourdes, Casanova, Capiró, Wilfredo (Z), Fernando, Javier (Z). **Injusticias:** Cuevas o Rosique, por citar sólo dos.

Lanzadores: Vinent, *Tati* (Z), Rogelio, Pérez Pérez, Romero, Valle, Ajete (Z), Curro, Aquino, Carrero, Faustino (Z), De la Torre, Alemán.

Entonces, ahora comienzan las «pequeñas discrepancias de detalles»:

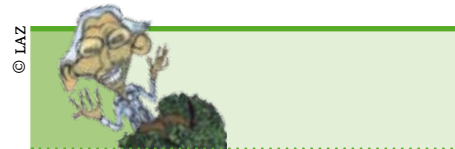
En los que ustedes incluyen en las fotos, pienso que en lugar de Oliva, Costa y Darcourt, deben estar: De la Torre, más de 200 victorias y con casi 45 años, si Industriales hubiese tenido otro lanzador esa temporada, quizás sería otra la historia escrita. En eso, «no hay negociación». *El Negro* solo, con todo respeto, era más guapo que los otros tres juntos. (Y que conste: soy anti-industrialista, convicto y confeso, desde antes de «Alarcón y el Cocoyé». Y a pesar de ir contra mi maestro Carneado y haber nacido en Punta Alegre, entonces Morón, Camagüey.)

También Macías, *El Músico*, y Alemán. Los tres que propongo tienen en todos los sentidos no sólo mejores «números», sino algo más poderosos; lanzaron más juegos decisivos, nacionales e internacionales, juegos clave, de los que escasean en sus tres propuestos. Incluso Macías hizo una dupla temible con Huelga; y Alemán, además de sus cerca de 170 victorias a las que ni se acercan los tres citados, se echó al «brazo» una Copa Intercontinental donde resultó nada más y nada menos que «El Jugador Más Valioso».

Como desconozco los resultados publicados y los «elegidos», por no haber podido encontrar el número de su revista, «estoy virgen» para recibir respuestas. Referido a la alineación de un supuesto «Juego Decisivo», coincidí en casi todo con su propuesta: excepto que me gustaría que detrás de Kindelán fuera Muñoz, por su condición de zurdo y por ser un impulsador nato. Esto no es «de principio», sólo una observación. En el manejo de los lanzadores, debe mencionarse a Ajete (Z), igual para abridor como para cerrador, junto a Valle y Pé-

rez Pérez, pero siempre los tres junto a *Tati* en el *bullpen*. Tampoco son «de principio». En cuanto a los «emergentes», 100 % de acuerdo en cómo proponen su manejo. En general, mis felicitaciones, y como profesor, aunque sea de Medicina, la evaluación para ustedes es de Sobresaliente. Y con asterisco. Con todo afecto y respeto,

PROF. DR. WILFREDO CÓRDOVA DÍAZ



© LAZ

SOBRE JUSTO VEGA (Y SAN ANTONIO DE CABEZAS)

Estimados compañeros y amigos: Muchas gracias por el poema de Miguel Hernández que incluyen en la última edición que llegó a mis manos. También leí el artículo sobre Justo Vega. Yo me atrevo a hablar en nombre de los amantes y cultivadores de la música campesina de Cabezas, tierra de poetas, de campesinos trovadores de honda raíz popular. Las hijas y la nieta de Justo Vega omiten un detalle muy importante de la biografía de ese gran poeta y revolucionario, amigo de Fidel: Justo Vega es hijo de este noble y laborioso pueblo de San Antonio de Cabezas. ¡Eso es una incongruencia!, ¡casi una falta de respeto a los hijos de este pueblo y a la memoria del mismo Justo Vega, que se sentía muy orgulloso de su origen campesino! Cabezas fue la cuna de René Perera, Eloy Romero y Justo Vega y en el presente tiene hijos tan ilustres en la décima como Ernesto Ramírez, además de José *Pepe* Pijeira (ya fallecido) y Mongo Moreno. Y Espinosa que cultiva principalmente la décima escrita. ¿Dónde está Cabezas? ¿A qué provincia pertenece? Ah, ¡es un punto perdido en el mapa! «Cabezas es un pueblo oscuro en una calle muy larga.» En educación también contó con hijos preclaros, eximios y honrados como Roberto *Yoyo* Romeu, familia de la famosa directora de la Camerata Romeu, Zenaida Romeu y de Antonio María Romeu, *el Mago de las Teclas*, natural del pueblo de Jibacoa. Un aula de nuestro centro escolar y una pequeña plaza del pueblo llevan su nombre. Nuestro centro escolar lleva el nombre de «Rubén Hernández», un hijo de este pueblo asesinado durante la dictadura de Batista en la Embajada de Haití.

En lo religioso también Cabezas se destaca bastante, pues el Cristo Crucificado que preside el altar mayor de nuestra iglesia es uno de los mejores de Cuba. Yo se lo puedo asegurar de esa manera porque he viajado por toda, por casi toda, Cuba. Fue concebido en Barcelona por un escultor catalán. Con mi mayor consideración y saludos revolucionarios,

ERIDIO ROSA



COMER EN CASA

MADELAINE VÁZQUEZ GÁLVEZ
Y ALEJANDRO MONTESINOS LARROSA

EL MAÍZ (*Zea mays*), planta con que los dioses amasaron la humanidad americana, cautivó los paladares en todos los puntos cardinales. Los españoles y portugueses lo llevaron a África, Europa y Asia (siglo XVI), y alcanzó pronta propagación hasta convertirse en un alimento universal, con una recurrencia sólo alcanzada por el trigo y el arroz.

En Mesoamérica el maíz se venera como savia divina, quizás, entre otras razones, porque fue creado a partir del trabajo humano: si dejáramos de sembrarlo y cosecharlo, desaparecería. Esto se debe a que las mazorcas están envueltas en hojas (brácteas), lo que impide que el grano maduro se desprenda. Por lo tanto, constituye el único cereal que no puede reproducirse por sí mismo.

La domesticación del maíz ha sido uno de los hechos más relevantes de la cultura precolombina. En Cuba, donde la yuca y el boniato eran en realidad los cultivos de subsistencia, el manejo del maíz no tenía la tradición milenaria de Mesoamérica.

En su primer viaje, Cristóbal Colón refirió haber visto en Cuba cuatro tipos de granos: amarillos, blancos, morados y colorados, lo que determinó la prevalencia de la voz aruaca *mahís* para designar a esta gramínea. Por lo tanto, la voz «maíz» es antillana (en México los nahuas denominaron *centli* a la mazorca y *tlaolli* al grano.)

El maíz constituye una excelente fuente de hidratos de carbono; el grano posee 13% de proteínas y 7% de grasas. Es rico en fibra dietética, betacarotenos, algunas vitaminas del complejo B y potasio, y deficiente en triptófano y lisina, por lo que debe complementarse con otros productos, como las leguminosas (frijoles, granos, habas, etcétera).

El maíz se prepara de diversas formas: tortillas, sopas, guisos, postres, bebidas y palomitas, entre otras. De gran interés culinario resulta el consumo del cuilacoche, un hongo negruzco comestible (*Ustilago maydis*), parásito del maíz, convertido hoy en una comida de gran refinamiento.

En México se consume el maíz seco en bebidas fermentadas, como el pozol (con maíz morado y azúcar) y el tesgüino (con maíz, agua y piloncillo), y al natural, como el atole, el tascalate (atole ligero, con chocolate amargo, tortillas de maíz tostadas, canela y achiote) y el pinole (harina de maíz tostado, a veces endulzada y mezclada con cacao, canela o anís), entre otras.

Los atoles forman parte del desayuno mexicano típico, y en general consisten en una bebida hecha a partir de masa de maíz, a la que se le agregan diversos ingredientes, como leche, pinole, frutas, azúcar, semillas de calabaza, miel de abejas o chile.

En Cuba, el maíz se prepara generalmente en sopas, guisos, empanadas, albóndigas, frituras, tamales y postres. También es de gran agrado el consumo

EL MAÍZ EN LA CULTURA ALIMENTARIA

AREPAS DE MAÍZ



© A.M.R.

· INGREDIENTES ·	
PARA CUATRO COMENSALES	
MAÍZ TIERNO (MOLIDO)	· 1 TAZA
LECHE	· ½ TAZA
HUEVO	· 1 UNIDAD
HARINA DE TRIGO	· 2 CUCHARADAS
SAL	· 1 CUCHARADITA
ACEITE	· 3 CUCHARADITAS
VEGETALES SALTEADOS	· 1 TAZA

· ELABORACIÓN ·
Mezclar el maíz, la leche, el huevo, la harina y la sal. Añadir a la mezcla una cucharada de aceite y reservar el resto. Adicionar la mezcla por cucharadas en el aceite bien caliente y dorar por ambos lados. Cubrir con un picado fino de vegetales salteados.

NOTA: Los vegetales se pican en dados bien pequeños y se saltean. Se pueden emplear dados de zanahoria, calabaza, pimiento, cebollino, cebolla, berenjena, papa, etc., según la estación.

MAJARETE A LA VAINILLA



© A.M.R.

· INGREDIENTES ·	
PARA CUATRO COMENSALES	
MAÍZ TIERNO	· 2 TAZAS
AGUA	· 2 TAZAS
LECHE	· 3 TAZAS
AZÚCAR MORENO	· 1 ½ TAZA
CANELA	· 1 RAMITA
CÁSCARA DE LIMÓN	· 1 UNIDAD
SAL	· ¼ CUCHARADITA
VAINILLA	· ¼ CUCHARADITA
CANELA	· ½ CUCHARADITA

· ELABORACIÓN ·
Mezclar el maíz con el agua y la leche, y colar hasta extraer toda la fécula del maíz. Colocarlo en una cazuela con el azúcar, la rajita de canela, la cáscara de limón y la sal. Cocinar revolviendo continuamente, hasta que espese. Retirar del calor y añadir la vainilla. Servir en fuente apropiada y polvorear con la canela.

de la mazorca hervida. Los platos más famosos son el tamal en cazuela, el tamal en hojas y el majarete. Era muy conocido el maíz finado, una preparación en la que el maíz se ablanda y descascara por la acción de la cal, y que se ofrecía en el Día de los Fieles Difuntos, el 2 de noviembre.

En la cultura cubana la presencia del maíz se recoge en refranes de gran popularidad: «lo cogieron asando maíz», «vete a comer tuzas», «el que nace pa' tamal, del cielo le caen las hojas», «el que siembra su maíz, que se coma su pinole», entre otros; y en canciones como «El tamalero» (pregón cubano de principios del siglo XX); «Los tamalitos de Olga», de Eliseo Reyna, y «Se va el dulcerito», de Rosendo Ruiz.

Los actuales planes imperiales de utilizar el maíz para producir combustible automotor no sólo arremeten contra la precaria seguridad alimentaria de la humanidad, sino que constituyen una agresión contra la cultura de Nuestra América. Habría que preguntarse: ¿granos de maíz para los abundantes autos del Norte o para satisfacer los famélicos estómagos del Sur?

La gran versatilidad culinaria del maíz y su condición de cultivo estrella como garante de sostenibilidad y seguridad alimentarias de la población mundial, convocan a continuar profundizando en su historia y a la ampliación de su consumo. Las recetas que a continuación se presentan confirman su riqueza gustativa y tipicidad. CM

PROPUESTAS MUSICALES

A cargo de AILER PÉREZ,
ISABEL SOUTO Y CARMEN SOUTO

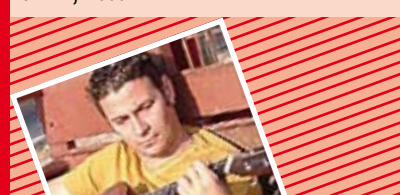
TEMAS



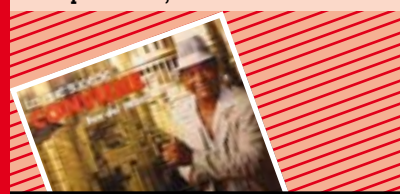
NO TE VAYAS
AUTOR: RAMÓN LAVADO (EL CHACAL)
INTÉRPRETE: EL CHACAL
CD El clave
Producción independiente, 2010



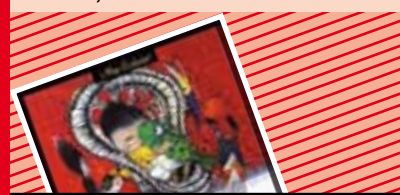
TEMA FREJA
AUTORES: ESTHER MARTÍNEZ
Y DIEGO SANTIAGO
INTÉRPRETE: ALTER EGO
CD Sones y flores
EGREM, 2009



CAMINOS INFINITOS
AUTOR: NASIRI LUGO
INTÉRPRETE: MONEDA DURA
CD en producción, 2010



LO QUE SUCEDE CONVIENE
AUTOR: SIXTO LLORENTE
INTÉRPRETE: SON DEL INDIO
CD Lo que sucede conviene
Bis Music, 2009



YO SÉ DE UNA MUJER
AUTOR: GRACIANO GÓMEZ
INTÉRPRETES: POLITO IBÁÑEZ Y LEONI TORRES
CD Muy exclusivo
EGREM, 2010

DISCO



CD CONTRASTES
INTÉRPRETE: CÉSAR LÓPEZ
Y HABANA ENSEMBLE
Bis Music, 2010

ESPACIO

**EL JARDÍN DE LA GORDA,
PEÑA DE SARA GONZÁLEZ**
últimos domingos de mes, 5:00 p.m.
Centro Iberoamericano de la Décima
(Calle A, entre 25 y 27)

VIDEO CLIP

BUENA SUERTE
INTÉRPRETE: QVA LIBRE
DIR.: DAVID VERA